

# El Peregrino

*Sembrando fe, esperanza y amor*



Edición Mensual  
Abril 2019  
No. 157  
Cd. Obregón, Son.

# PASCUA 2019

## LUZ

Cristo como guía en las penumbras.

## FUEGO

Representa la resurrección de Cristo.

## GRANOS DE INCIENSO

Simbolizan las cinco llagas de Cristo muerto y resucitado.



## ALFA Y OMEGA

Cristo es el comienzo y el fin de todas las cosas.

## CRUZ

Representa a Cristo y la luz eterna que nos da.

## AÑO

Simbolo de la presencia de Dios aquí y ahora.

"Este el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo" (Salmo 117, 24). Este hermoso salmo perteneciente al Antiguo testamento, es un himno de agradecimiento por una victoria obtenida donde Dios ha librado al pueblo de un peligro nacional y el salmista lo proclama y el pueblo respondía: "Porque es eterna su misericordia". El nuevo pueblo de Israel (la Iglesia); continúa proclamando las maravillas que el Señor sigue realizando, ahora por el acontecimiento más grande de la historia de salvación; la RESURRECCIÓN de Jesucristo Nuestro Señor y esta aclamación la utiliza en la liturgia pascual. Hoy la iglesia, las comunidades cristianas, aún las más pequeñas y en cada rincón del mundo de oye un grito de aleluya, ¡¡Cristo ha resucitado!! vistiéndose de sus mejores galas, porque en ellas el Señor resucita, es el triunfo de la vida, el triunfo del Amado. Y cuántos celebramos esta pascua podemos afirmar: ¡Cristo si esta aquí! "Lo verán en Galilea". Y cada comunidad es Galilea; donde se reúnen los que creen y los que aman es Galilea.

¿Dónde está el Señor? Él esta aquí, en medio de nosotros, y nos habla a nuestro corazón, nos cura y sana nuestra dudas y miedos. "No temáis. Soy Yo", se deja palpar, y exhala su espíritu en nosotros, nos alimenta con su cuerpo y nos renueva, nos ofrece la paz, nos resucita y nos envía a ser testigos de su resurrección.

Cada creyente está involucrado a prolongar en la iglesia, en nuestras familias, ambientes existenciales, en nuestras comunidades parroquiales la pascua del Señor. Es un proceso de la vida a la muerte, como de la paz que derrote la violencia, el perdón supere la venganza, en la alegría se imponga sobre la tristeza, que la solidaridad y hermandad prevalezca sobre el egoísmo y tanta injusticia, y finalmente la esperanza levante el desánimo y depresión.

Celebrar la resurrección de Cristo nos da una gran alegría y fortaleza para seguir luchando en nuestra fe, siendo sembradores de vida y esperanza, esa es nuestra vocación. En ésta gran lucha contra los poderes de este mundo está la asistencia del Señor resucitado: "Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo".

Que la Santa madre divina a quien el Señor encomendó a su primitiva Iglesia siga alentándonos en la oración y en la fe para que perseveremos en una entrega fiel hasta el final.

*Pbro. Rolando Caballero Navarro*

## DIRECTORIO

**Obispo Diocesano**  
Excmo. Felipe  
Padilla Cardona



**No. 157**

### DIRECTOR

Pbro. Rolando Caballero Navarro

### IMPRESION

El Debate, S.A. de C.V.

### DIFUSION Y DISTRIBUCION

Silvia Lizárraga

Alejandro Morales

Kathy Corona

### CONTACTO Y PUBLICIDAD

Tel. (644) 413-4770

elperegrino.obr@gmail.com

### DISEÑO EDITORIAL

Hugo Rodríguez

### INFORMACIÓN, CORRECCIÓN Y ESTILO

Pbro. Salvador Nieves Cárdenas

Mtro. René Armenta

## CONTENIDO

2	Editorial
3	Mi Familia
4-5	Mensaje
6	Pulso Cultural
7	Palabra de Vida
8	Salud y Bienestar
9	Instituto Bíblico
10	Acción Pastoral
11	Espiritualidad Cristiana
12-13	Tema del Mes
14	Especial
15	Fe y Psicología
16	Vaticano y el Mundo
17	Espacio Mariano
18	Sacerdotal
19	Reflexiones
20	Adolescentes y Jóvenes
21	Doctrina Social
22-23	Especial

Visita la página web de la Diócesis

[www.diocesisdeciudadobregon.org](http://www.diocesisdeciudadobregon.org)

## Las doce herramientas para lograr un matrimonio exitoso

Por: Pbro. Lic. José Alfredo García Palencia

### TERCERARMA; LA COMPRESIÓN

Tal vez les resulten conocidas las siguientes frases:

1. Es que siempre es lo mismo;
2. No entiendo por qué hace eso, si yo no le doy motivos;
3. No es justo que me haya hecho eso a mí;
4. La verdad, no sé por qué lo hizo;
5. Seguramente va a hacer lo mismo que hace siempre.

De manera casi automática juzgamos y ponemos etiquetas a lo que no entendemos, cuando nuestra pareja hace algo que según nosotros no debió hacer, no vemos más allá del acto cometido que nos ha molestado o lastimado. Emitimos juicio y por supuesto, la condena merecida por su falta. Pero tenemos que ir más allá: necesitamos preguntarnos cuáles pueden haber sido los motivos de dicho acto. Si lo hizo consciente o inconscientemente, si tuvo un mal día, o hasta qué punto nosotros mismos provocamos esa actitud.

Lo que somos y lo que hacemos es fruto de lo que hemos ido recolectando en el camino de nuestra vida, la educación recibida, el medio en el que crecimos, los obstáculos que tuvimos que superar, los sufrimientos. Han ido formando nuestras fortalezas, debilidades, nuestros traumas y neurosis, es decir, nos han hecho como somos y han determinado nuestra forma de reaccionar ante algún acontecimiento.

En momentos determinados vemos las mismas situaciones en diferentes personas y que actúan de manera diferente, producto de lo vivido. Dos personas pueden estar viendo el mismo pasaje y cada una resaltar algo diferente, es decir: CADA UNO TIENE SU PROPIO PUNTO DE VISTA.

Debemos revisar más allá de los acontecimientos para poder encontrar por qué una persona reacciona de una u otra forma, es actuar de manera empática. Empatía es saber por qué el otro hace lo que hace, por qué dice lo que dice, y por qué piensa lo que piensa.

Tenemos que descubrir cuál es el punto de vista del otro. Los demás no miran el mundo como nosotros lo vemos, lo miran como han sido educados para verlo, lo que para alguno es normal, para otro puede que no lo sea. Primero entender y luego ser entendido. El corazón tiene motivos que la razón no conoce.

Mucho de los errores que se comenten dentro de la vida familiar no son el resultado de una mala intención, sino de que no vemos claramente la razón del otro, hay que ver las cosas desde el punto de vista.

Por supuesto que en el matrimonio no todo es dicho, entender al otro significa en ocasiones, mucho dolor físico, mental y emocional; hay mucha presión, lucha, temor, preocupación. El proceso significa sacrificio y solo después de entender podremos ser entendidos. El hambre más grande del corazón humano es ser entendido ya que la comprensión afirma, reconoce, valida y aprecia el valor del otro y el de nosotros mismo.



Desafortunadamente cuando una pareja ya está en crisis solo se fijan en los obstáculos. Estamos tan acostumbrados en atender solo lo malo, que creemos que no hay nada de bueno en nuestras vidas, en nuestro matrimonio. Pero si miramos desde otro punto de vista, tal vez descubramos muchas más opciones para mejorar de las que podemos imaginarnos. Comprender no solo significa conocer el pasado del otro, sino aceptar que somos diferentes, física, psicológica y espiritualmente. Llegar a comprender es sabernos diferentes pero complementarios. Aunado a esto, es necesario alinear nuestras expectativas del otro a lo que las circunstancias y el otro nos puede dar, es decir, evitar los "deberías".

Están, en primer lugar, los roles asignados e interiorizados; el varón tiene unas funciones, y la mujer otra; el varón realiza ciertas actividades y responsabilidades y la mujer otras. Se espera que el varón sea fuerte y la mujer cariñosa y tierna, se supone que el hombre trabaje y traiga dinero, y que la esposa atienda la casa y eduque a los hijos. Las diversiones son diferentes para cada uno, los trabajos profesionales introducen a cada uno en un mundo diverso de relaciones personales. Se supone que el varón sea quien tome la iniciativa en la relación sexual, y que la mujer ha de estar dispuesta a complacerle. Se han interiorizado unas ciertas expectativas y obligaciones con respecto a la frecuencia, gratificación y disfrute sexual.

La libertad y la autonomía personal se malentienden frecuentemente como independencia. Los roles asignados son fijos y paralizan la creatividad y la vitalidad. El guion de la vida del esposo y de la esposa les viene socialmente prescrito con más o menos rigidez, tus cosas, mis obligaciones, tus obligaciones, mi trabajo, tu trabajo, mis amigos, tus amigas, tu familia y la mía.

Esta necesidad práctica de distribución de roles y tareas

refuerza las actividades de independencia. Termina encerrando a cada esposo en su propio mundo reduciendo al mínimo el mundo común. En este contexto, realizar el matrimonio como aventura de amor significa romper un cerco de expectativas sobre el otro. Significa relativizar y compartir los roles; el trabajo doméstico, la educación.

Significa vivir el proceso del amor interpersonal de modo creativo y original. Cada uno necesita sentirse persona más allá de sus roles y funciones, más allá de las rígidas expectativas prescritas culturalmente. Los dos necesitan hacer cosas juntos, desarrollar intereses comunes y, sobre todo, vivir en actitud de comunión con lo que es diverso.

Cuando COMPRENDEMOS, estamos poniendo los cimientos para el amor, porque el que comprende no exige, apoya. El que comprende no limita, expande. El que comprende no juzga, simplemente comprende. En esta época se ha pregonado y buscado la igualdad de género que implica que el hombre y la mujer deben tener los mismos derechos, pero la búsqueda de ese reconocimiento de derechos ha hecho que el machismo se combata con feminismo, y viceversa. En la búsqueda del que todos debemos ser iguales, queremos ser iguales en todo, y está claro con solo observar lo externo que el hombre y la mujer son diferentes. Ninguno es superior al otro; el complemento de los esposos forma una actitud superior a uno solo, los dos se unen aportando cada uno sus dones y sus habilidades para lograr una sola meta, un solo objetivo; para conseguir el fin que es la formación de una familia.

Es de todos sabido, que polos opuestos se atraen y polos iguales se repelen. Si nos casamos es porque nuestro cónyuge es por mucho y en mucho, opuesto a nosotros en temperamento, manera de ser, educación, etc.

En una ocasión, tuve la oportunidad de asesorar a una pareja que apenas tenían un año de casados. El esposo me decía confundido que ella era totalmente diferente a él y no sabía por qué se había casado con ella. Decía que era muy alegre y él muy serio, él hablaba poco y ella mucho, a ella le gustaban las fiestas y a él no. Al hablar sobre esto y recordar su noviazgo, él se dio cuenta de que esas características eran lo que lo habían hecho enamorarse de ella, pero ahora quería a una mujer más parecida a él para vivir juntos.

La respuesta a la pregunta de por qué me casé con él o con ella, es siempre que ella o él tenía cosas que al otro le faltaban y que en ese complemento se sentían más completos.

Con todo esto yo les pregunto: ¿se casarían ustedes con ustedes mismo? Es decir, ¿con alguien exactamente como tú? Estoy seguro de que no. Por lo que tenemos que aprender a aceptar a nuestra pareja tal y como es.

Continuará...

## Mensaje del Papa Francisco con motivo de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones

Fuente: El Vaticano

### Queridos hermanos y hermanas:

Después de haber vivido, el pasado octubre, la vivaz y fructífera experiencia del Sínodo dedicado a los jóvenes, hemos celebrado recientemente la 34ª Jornada Mundial de la Juventud en Panamá. Dos grandes eventos, que han ayudado a que la Iglesia prestase más atención a la voz del Espíritu y también a la vida de los jóvenes, a sus interrogantes, al cansancio que los sobrecarga y a las esperanzas que albergan.

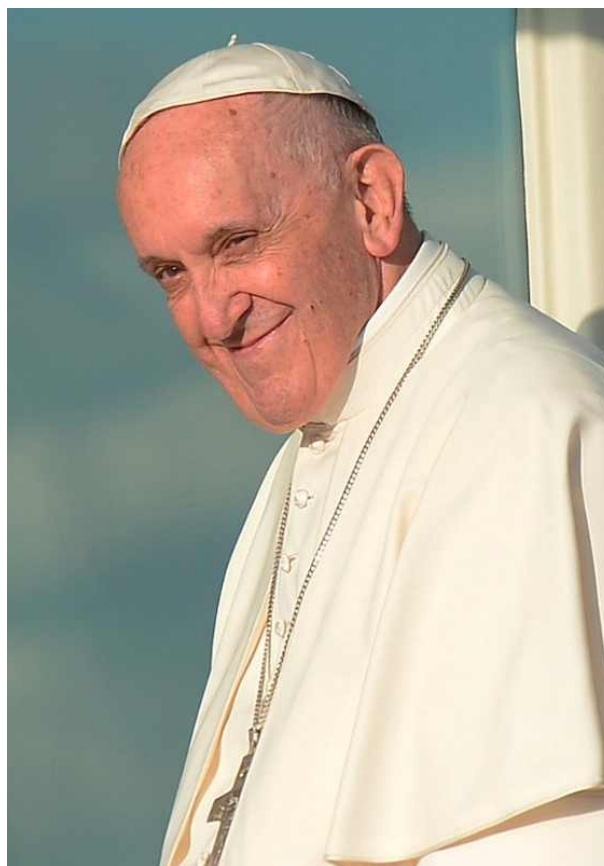
Quisiera retomar lo que compartí con los jóvenes en Panamá, para reflexionar en esta Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones sobre cómo la llamada del Señor nos hace portadores de una promesa y, al mismo tiempo, nos pide la valentía de arriesgarnos con él y por él. Me gustaría considerar brevemente estos dos aspectos, la promesa y el riesgo, contemplando con vosotros la escena evangélica de la llamada de los primeros discípulos en el lago de Galilea (Mc 1,16-20).

Dos parejas de hermanos –Simón y Andrés junto a Santiago y Juan–, están haciendo su trabajo diario como pescadores. En este trabajo arduo aprendieron las leyes de la naturaleza y, a veces, tuvieron que desafiarlas cuando los vientos eran contrarios y las olas sacudían las barcas. En ciertos días, la pesca abundante recompensaba el duro esfuerzo, pero otras veces, el trabajo de toda una noche no era suficiente para llenar las redes y regresaban a la orilla cansados y decepcionados.

Estas son las situaciones ordinarias de la vida, en las que cada uno de nosotros ha de confrontarse con los deseos que lleva en su corazón, se esfuerza en actividades que confía en que sean fructíferas, avanza en el “mar” de muchas posibilidades en busca de la ruta adecuada que pueda satisfacer su sed de felicidad. A veces se obtiene una buena pesca, otras veces, en cambio, hay que armarse de valor para pilotar una barca golpeada por las olas, o hay que lidiar con la frustración de verse con las redes vacías.

Como en la historia de toda llamada, también en este caso se produce un encuentro. Jesús camina, ve a esos pescadores y se acerca... Así sucedió con la persona con la que elegimos compartir la vida en el matrimonio, o cuando sentimos la fascinación de la vida consagrada: experimentamos la sorpresa de un encuentro y, en aquel momento, percibimos la promesa de una alegría capaz de llenar nuestras vidas.

Así, aquel día, junto al lago de Galilea, Jesús fue al encuentro de aquellos pescadores, rompiendo la «parálisis de la normalidad» (Homilía en la 22ª Jornada Mundial de la Vida Consagrada, 2 febrero 2018). E inmediatamente les hizo una promesa: «Os haré pescadores de hombres» (Mc 1,17).



La llamada del Señor, por tanto, no es una intromisión de Dios en nuestra libertad; no es una “jaula” o un peso que se nos carga encima. Por el contrario, es la iniciativa amorosa con la que Dios viene a nuestro encuentro y nos invita a entrar en un gran proyecto, del que quiere que participemos,

mostrándonos en el horizonte un mar más amplio y una pesca sobreabundante.

El deseo de Dios es que nuestra vida no acabe siendo prisionera de lo obvio, que no se vea arrastrada por la inercia de los hábitos diarios y no quede inerte frente a esas elecciones que podrían darle sentido. El Señor no quiere que nos resignemos a vivir la jornada pensando que, a fin de cuentas, no hay nada por lo que valga la pena comprometerse con pasión y extinguiendo la inquietud interna de buscar nuevas rutas para nuestra navegación.

Si alguna vez nos hace experimentar una “pesca milagrosa”, es porque quiere que descubramos que cada uno de nosotros está llamado –de diferentes maneras–, a algo grande, y que la vida no debe quedar atrapada en las redes de lo absurdo y de lo que anestesia el corazón. En definitiva, la vocación es una invitación a no quedarnos en la orilla con las redes en la mano, sino a seguir a Jesús por el camino que ha pensado para nosotros, para nuestra felicidad y para el bien de los que nos rodean.

Por supuesto, abrazar esta promesa requiere el valor de arriesgarse a decidir. Los primeros discípulos, sintiéndose llamados por él a participar en un sueño más grande, «inmediatamente dejaron sus redes y lo siguieron» (Mc 1,18). Esto significa que para seguir la llamada del Señor debemos implicarnos con todo nuestro ser y correr el riesgo de enfrentarnos a un desafío desconocido; debemos dejar todo lo que nos puede mantener amarrados a nuestra pequeña barca, impidiéndonos tomar una decisión definitiva; se nos pide esa audacia que nos impulse con fuerza a descubrir el proyecto que Dios tiene para nuestra vida.

En definitiva, cuando estamos ante el vasto mar de la vocación, no podemos quedarnos a reparar nuestras redes, en la barca que nos da seguridad, sino que debemos fiarnos de la promesa del Señor.

Me refiero sobre todo a la llamada a la vida cristiana, que todos recibimos con el bautismo y que nos recuerda que nuestra vida

no es fruto del azar, sino el don de ser hijos amados por el Señor, reunidos en la gran familia de la Iglesia. Precisamente en la comunidad eclesial, la existencia cristiana nace y se desarrolla, sobre todo gracias a la liturgia, que nos introduce en la escucha de la Palabra de Dios y en la gracia de los sacramentos; aquí es donde desde la infancia somos iniciados en el arte de la oración y del compartir fraterno.

La Iglesia es nuestra madre, precisamente porque nos engendra a una nueva vida y nos lleva a Cristo; por lo tanto, también debemos amarla cuando descubramos en su rostro las arrugas de la fragilidad y del pecado, y debemos contribuir a que sea siempre más hermosa y luminosa, para que pueda ser en el mundo testigo del amor de Dios.

La vida cristiana se expresa también en esas elecciones que, al mismo tiempo que dan una dirección precisa a nuestra navegación, contribuyen al crecimiento del Reino de Dios en la sociedad. Me refiero a la decisión de casarse en Cristo y formar una familia, así como a otras vocaciones vinculadas al mundo del trabajo y de las profesiones, al compromiso en el campo de la caridad y de la solidaridad, a las responsabilidades sociales y políticas, etc.

Son vocaciones que nos hacen portadores de una promesa de bien, de amor y de justicia no solo para nosotros, sino también para los ambientes sociales y culturales en los que vivimos, y que necesitan cristianos valientes y testigos auténticos del Reino de Dios.

En el encuentro con el Señor, alguno puede sentir la fascinación de la llamada a la vida consagrada o al sacerdocio ordenado. Es un descubrimiento que entusiasma y al mismo tiempo asusta, cuando uno se siente llamado a convertirse en “pescador de hombres” en la barca de la Iglesia a través de la donación total de sí mismo y empeñándose en un servicio fiel al Evangelio y a los hermanos.

Esta elección implica el riesgo de dejar todo para seguir al Señor y consagrarse completamente a él, para convertirse en colaboradores de su obra. Muchas resistencias interiores pueden obstaculizar una decisión semejante, así como en ciertos ambientes muy secularizados, en los que

parece que ya no hay espacio para Dios y para el Evangelio, se puede caer en el desaliento y en el «cansancio de la esperanza» (Homilía en la Misa con sacerdotes, personas consagradas y movimientos laicos, Panamá, 26 enero 2019).

Y, sin embargo, no hay mayor gozo que arriesgar la vida por el Señor. En particular a vosotros, jóvenes, me gustaría decirlos: No seáis sordos a la llamada del Señor. Si él os llama por este camino no recojáis los remos en la barca y confiad en él. No os dejéis contagiar por el miedo, que nos paraliza ante las altas cumbres que el Señor nos propone. Recordad siempre que, a los que dejan las redes y la barca para seguir al Señor, él les promete la alegría de una vida nueva, que llena el corazón y anima el camino.

Queridos amigos, no siempre es fácil discernir la propia vocación y orientar la vida de la manera correcta. Por este motivo, es necesario un compromiso renovado por parte de toda la Iglesia –sacerdotes, religiosos, animadores pastorales, educadores– para que se les ofrezcan, especialmente a los jóvenes, posibilidades de escucha y de discernimiento. Se necesita una pastoral juvenil y vocacional que ayude al descubrimiento del plan de Dios, especialmente a través de la oración, la meditación de la Palabra de Dios, la adoración eucarística y el acompañamiento espiritual.

Como se ha hablado varias veces durante la Jornada Mundial de la Juventud en Panamá, debemos mirar a María. Incluso en la historia de esta joven, la vocación fue al mismo tiempo una promesa y un riesgo. Su misión no fue fácil, sin embargo, no permitió que el miedo se apoderara de ella. Su sí «fue el “sí” de quien quiere comprometerse y el que quiere arriesgar, de quien quiere apostar todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa. Y yo les pregunto a cada uno de ustedes. ¿Se sienten portadores de una promesa? ¿Qué promesa tengo en el corazón para llevar adelante? María tendría, sin dudas, una misión difícil, pero las dificultades no eran una razón para decir “no”.

Seguro que tendría complicaciones, pero no serían las mismas complicaciones que se producen cuando la cobardía nos paraliza por no tener todo claro o asegurado de antemano» (Vigilia con los jóvenes, Panamá, 26 enero 2019).

En esta Jornada, nos unimos en oración pidiéndole al Señor que nos descubra su proyecto de amor para nuestra vida y que nos dé el valor para arriesgarnos en el camino que él ha pensado para nosotros desde la eternidad.



## La persona es libre

Por: Lic. José Antonio Jaime Ortega.

En el norte de Brasil, en la región cercana a Colombia, habita una preciosa ave cuyo nombre es Tangara sangre de toro, en algunas partes le llaman: Tangara sangre, o Tangara roja. Hay otros lugares en donde, esporádicamente, también aparece en una estación del año. Tiene unos colores hermosos y en, su pecho y alas, una especie de diseño artístico resaltado, como venido de un renombrado pintor. El color rojo es intenso y brillante. El pico es de apariencia fuerte y de color amarillo claro, en el macho; y en la hembra es gris. Es una ave passeriforme, perteneciente a la familia Cardinalidae. Esta especie escasa, como se dice ahora: en peligro de extinción.

En la creación hay muchas especies de gran belleza, eso lo sabemos. La peculiaridad que tiene este pájaro, cuyo nombre científico es *Ramphocelus dimidiatus*, nos invita a una profunda reflexión. Toda la belleza que tiene, extrañamente se le extingue si pierde su libertad. Basta que se toma con una mano, y los colores palidecen. Si alguien cruelmente lo pusiera en el injusto castigo de una jaula, inmediatamente empieza a perder sus colores y su brillantez, hasta quedar de un color gris pálido, reflejando notablemente que está enfermo.

Es asombroso, pero así sucede con los humanos. ¿No te has dado cuenta?

En libertad responsable, tus virtudes brillarán, como colores que posees. Tu inteligencia, como la alegría que reflejas, se desarrollará. Tus talentos, como un bello canto, serán compartidos y muchos vivirán mejor. Tu salud, como obra de arte, dará calidad a tu vida y así lo reflejarás. Tu optimismo, como el alimento, te sostendrá y será compartido. Tu amor a las personas, se reflejará en ti mismo y serás feliz. Tu sola existencia es un canto de alabanza a Dios.

En el primer libro de la Sagrada Escritura, el Génesis, se describe cuando el Señor creó el firmamento y todo lo que hay en la Tierra. Dividió su trabajo en seis días y en séptimo descansó. Al concluir cada creación hecha en el día, por ejemplo, la creación de las aves del cielo, al final viene una frase que dice: "Y vio que estaba muy bien". Es decir el Señor se puso un diez, al crear la luz, el firmamento, los mares, las tierras, la

vegetación, los animales. Pero al crear al hombre, al ser humano, se quedó callado. No se puso el diez. Y no calificó porque le dio a la persona la inalienable cualidad de la libertad, inherente a su naturaleza. Desde ese momento definió que la persona es libre. Y la conoceremos por sus frutos.

Los sistemas totalitarios y absolutistas, las tiranías, las dictaduras, los "ismos" que menosprecian la individualidad de la persona, atentan gravemente contra la libertad del ser humano. También derrumban el concepto de libertad individual los gobiernos que atentan contra la propiedad privada, el estado de derecho, la empresa particular, la iniciativa individual, la información verdadera, la veracidad, la congruencia, las instituciones tradicionales como la familia, las instituciones creadas por la sociedad.

Destruyen tu libertad, los vicios, los robos, los fraudes, el engaño, la complicidad, la violencia, la indiferencia, la ignorancia, la mentira, la traición.

Destruye tu libertad el relativismo, el que dice que todo está sujeto a lo que tú definas como bueno, aunque éste no lo sea. El relativismo es un enemigo de la espiritualidad y de tus creencias religiosas. El relativismo menosprecia los principios y valores.

La libertad hace brillar al hombre. El sistema de libertades es imprescindible para toda nación que quiera progresar. En el sistema de libertades podemos anotar: la libertad religiosa, la libre empresa, la libertad de educación, la libertad de pensamiento, la libertad de prensa, la libertad de tránsito, entre otras.

La falta de libertad atrofia a la persona. La opaca. La frustra. La amarga. La entristece. La minimiza. Como el Tangara rojo pierde sus colores.

Como seres humanos, como familia, como estudiantes, como empresarios, como trabajadores, como ciudadanos, nuestro deber es cuidar la libertad. Y es nuestro derecho disfrutarla con responsabilidad y compromiso.



**POR LOS QUE LES GUSTA  
LO BIEN HECHO**

**LAVADO Y ENCERADO 12 A 18 MIN**

**FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO**



## “Yo soy la resurrección” (Jn 11,25)

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

**Y a todos nosotros nos dé la certeza de que no está muerto (muerta) sino que duerme, de que no ha perdido la vida, sino que reposa, porque ha sido llamado (llamada) a la vida eterna por los siglos de los siglos. Amén.** Esta es la última oración del rito de exequias y es, podríamos decirlo, la despedida propiamente dicha al cuerpo que, ya en la carroza, es llevado al lugar de su descanso definitivo. Es una bella oración que alienta con la esperanza cristiana al corazón del doliente que sufre por la pérdida de su ser querido que ha realizado ya su último viaje a la patria definitiva.

San Juan (Cf. Jn 11,1), nos transmite que Lázaro tenía dos hermanas, una llamada Marta y la otra María y que vivían en Betania, un poblado que distaba unos 15 estadios de Jerusalén (Cf. Jn 11,18), unos 2.5 km.; a su vez, san Lucas nos refiere un pasaje (Cf. Lc 10,38-43) en donde podemos ver la gran cercanía que existía entre Jesús y los tres hermanos, por lo que podemos concluir que era una casa visitada habitualmente por Jesús cuando pasaba por Jerusalén. San Juan (Cf. Jn 11,35-36), incluso, nos revela un detalle muy emotivo, Jesús llora por la pérdida del amigo a quien amaba, cosa que causa asombro a todos los presentes. Lázaro muerto ya para este mundo, recobrará por Jesús la vida como promesa de una vida más plena.

¿Qué dice el Antiguo Testamento acerca de la resurrección? En los libros de los Reyes hay 3 vivificaciones, vuelta a la vida de un cuerpo muerto: por intercesión de Elías vuelve a la vida el hijo de la viuda de Sarepta (Cf. 1R 17,17-23), por medio de Eliseo el Señor devuelve la vida al hijo de una mujer en Sunem (Cf. 2R 4,31-37), incluso un hombre vuelve a la vida cuando es enterrado en el sepulcro de Eliseo y su cuerpo toca sus huesos (Cf. 2R 13,20-21). Para los profetas, la resurrección es algo colectivo y que refiere especialmente al pueblo de la Alianza, así nos lo refiere el profeta Isaías, «Revivirán tus muertos, tus cadáveres resurgirán, despertarán y darán gritos de júbilo los moradores del polvo» (Is 26,19), Ezequiel contempla un campo lleno de huesos secos que vuelven a la vida con la fuerza de la palabra del Señor (Cf. Ez 37,1-14). Hasta aquí podemos concluir que el pueblo de Israel tenía una visión bastante material de la resurrección, era esencialmente una reanimación, es decir, la vuelta del

“aliento vital” (Ruaj), por la acción de Dios, al cuerpo inanimado (seco) y que, por lo mismo recobra la vitalidad, no podemos pensar que se refiera necesariamente a la vida eterna, es una realidad fundamentalmente material.

En los siglos anteriores al nacimiento de Jesús se realiza, por decirlo así, una revolución en el pensamiento y reflexión dentro del judaísmo por lo que presentamos dos referencias en libros del Antiguo Testamento que presentan la resurrección como un hecho escatológico y cargado de un sentido trascendente. Para Daniel la resurrección es un hecho individual y personal, los que duermen en el polvo, los muertos, volverán a la vida, unos para la salvación y otros para la condenación (Cf. Dn 12,2-3). Por otro lado, el segundo libro de los Macabeos nos presenta el martirio de 7 hijos a quien su madre anima a no traicionar su fe, y es precisamente la promesa de la vida eterna lo que los sostiene en la prueba pues su esperanza se afina en la resurrección final, allí Dios juzgará a los justos e injustos y, aunque el rey les arrebatara la vida, en ese día Dios se las devolverá en abundancia (Cf. 2M 7,1-42). Esto convierte a la resurrección en el espacio en el cual se mueve la fe y afina la esperanza; es un hecho del futuro, promesa, pero que carga de sentido el presente, incluso capacita para llegar al martirio.

Los evangelios nos relatan tres pasajes en los que Jesús, al igual que Elías y Eliseo, devuelve la vida: la resurrección de la hija de Jairo (Mc 5,21-42), la resurrección del hijo de la viuda de Naím (Lc 7,11-17) y la resurrección de Lázaro (Jn 11,28-34). Es necesario aclarar que, aunque nos referimos a estos acontecimientos como “resurrección”, en realidad son una imagen lejana de la verdadera resurrección que acontece en Jesucristo; estos tres personajes, terminado su ciclo vital, murieron nuevamente, sin embargo, fueron signos vivientes de que Jesús era mucho más que un profeta y que el Reino que anunciaba era ya una realidad presente.

Marta es una mujer de fe, pero Jesús quiere llevarla más allá, es necesario que deje atrás todas sus concepciones por más espirituales que parezcan y penetre en el insondable misterio del Dios que sale al encuentro de ellas para transformarla, el cual no consiste en esperar un momento de rompimiento

con su naturaleza material en el futuro, es una realidad más cálida y cercana, la resurrección es aceptar a una persona que en ese momento frente a ella le propone un camino más seguro para alcanzar la salvación, “Yo soy la resurrección. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?” (Jn 11,25-26).

La pregunta de Jesús sale a nuestro encuentro “¿Crees esto?”, los evangelios no nos dan más datos de cómo fue la resurrección de Jesús, sólo tenemos una tumba vacía y las apariciones a los discípulos (Cf. Mc 16,9-20) pero del hecho en sí no tenemos más datos, esta carencia parece invitarnos a poner nuestros ojos no en el acontecimiento sino en el mismo Jesucristo dador de vida. En Él tienen plenitud y consumación nuestras más profundas aspiraciones, sólo en Él nuestra vida adquiere un total sentido (Cf. Jn 12,25-26). Por lo tanto, quizá en este punto convenga cuestionar cual debe ser el objeto de nuestra contemplación, el hecho de la resurrección de Cristo o lo que esta resurrección significa para nosotros y, sobre todo, las consecuencias que esto tiene para nosotros en nuestro presente. Somos “resucitados” no por nuestros méritos sino por una especial elección que Dios, en su Hijo, ha hecho para nuestra salvación (Cf. Ga 1,15-16), el Bautismo realiza en nosotros esta gracia y nos une tan íntima y misteriosamente a Cristo que hacemos nuestra su victoria sobre la muerte y el pecado y resucitamos a la salvación (Rm 6,8-11); y, si bien es cierto, el pecado aún nos acecha en nuestra carne, la esperanza nos anima y el Espíritu con el cual fuimos marcados nos alienta a ver con confianza el futuro, con nuestro corazón puesto en el cielo y nuestros pies bien plantados sobre la tierra (Cf. Rm 8,18-25),

la resurrección no es un estado a alcanzar, es más bien una forma de ser y de estar ya desde este mundo frente a Dios, de conocer a su Hijo que ha hecho posible para nosotros la gracia de la salvación, no permitiendo que el pecado nos la robe alejándonos de Aquel en quien mi vida tiene su plenitud, “resucitar” significa “ser de Cristo” y de nadie más (Cf. Flp 3,10-14), por eso mi aspiración y la fuerza que me mueve, día con día, es contemplar a Cristo formado en mí (Cf. Ga 4,19).

“Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo” (Jn 11,27), Marta ahora verdaderamente vive plenamente pues al aceptar a Jesús ha “resucitado” a la vida eterna. A partir de hoy, aunque tenga que esperar a que llegue la plena realización de su salvación tendrá que ser testigo de esta misteriosa transformación que Jesús ha realizado en su vida, tendrá que vivir como una ciudadana del “cielo” que aún tiene una misión en este mundo, “Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Que, como yo los he amado, así se amen también ustedes los unos a los otros.” (Jn 13,34), construir el Reino de Jesús.

“Así pues, si han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Aspiren a las cosas de arriba, no a las de la tierra. Porque han muerto, y su vida está oculta con Cristo en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida suya, entonces también ustedes aparecerán gloriosos con él.” (Col 3,1-4), la resurrección no es para nosotros una promesa lejana sino una realidad presente, quizá solo falta que lo creamos y realmente vivamos como quienes comparten la gloria de Dios en Cristo Jesús.

**PARA ESE MOMENTO ESPECIAL DEL**  
**Bautismo y Primera Comunión**  
 Contamos con el más amplio surtido en:  
 Ropones, Vestidos, Trajes, Set de Velas,  
 Set de Biblia, Zapatos, Pañalero, tiaras y más....

En el interior de Plaza Ley Obregón  
 Local A7 enseguida de Coppel.

**Creaciones Alma**

6441.34.18.81  
 6 90 59 57

Contamos con Sistema de Apartado  
 Aceptamos todas las tarjetas

## Enfermedades psicosomáticas

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

Existen diversas posturas con respecto a si la psicosomatización debe ser considerada un trastorno psiquiátrico o si se la debe considerar como la presencia de múltiples síntomas, que complican la presentación de una enfermedad médica habitual (grupo de síntomas que no puedan explicarse por el diagnóstico al que se arriba y no parecen responder a otra enfermedad distinta). La palabra psicosomática viene de mente (psique) y cuerpo (soma). Existen enfermedades que se convierten en graves debido a cuadros de estrés o ansiedad.

### La parte mental de la enfermedad

Siempre hay un aspecto que tiene que ver con la mente, y es la forma en que cada individuo reacciona ante un mismo síntoma. Dos personas pueden padecer igual afección y sin embargo llevarlo de modo diferente. Por ejemplo, una puede caer en depresión y la otra sentir que no es tan grave.

Hay ciertas enfermedades mentales que llevan a tener problemas físicos, como aquellas que nos hacen dependientes. Por ejemplo, cuando no podemos asearnos o alimentarnos por nosotros mismos.

### La parte física de la enfermedad

Muchas enfermedades son agravadas por estrés y ansiedad, si bien no es algo comprobable, la mayoría de las personas sienten que así es; por ejemplo, aquellas que tienen úlcera, sufren de psoriasis, caída de cabello...

Los trastornos psicosomáticos son otra forma de manifestación en el cuerpo físico de lo que nos sucede a nivel mental. Es decir, alguien que tiene ansiedad siente palpitaciones, sin que esto sea una enfermedad física.

1. Síndrome de intestino irritable. Se cree que esta enfermedad es producto del estrés y presenta síntomas como gases, hinchazón, náuseas, diarrea o estreñimiento. Es más frecuente en las mujeres, y no hay un remedio que la cure.
2. Úlceras. Pueden ser ocasionadas por bacterias como la *Helicobacter pylori* o por estrés. Si bien pueden tratarse con antiácidos, algunas veces es necesario recurrir a la toma de antibióticos fuertes.
3. Acné provocado por estrés. Parece que el estrés es el ingrediente clave en las enfermedades psicosomáticas; la única forma de tratar el acné adulto es mediante soluciones locales y por medio de la toma de algún medicamento indicado por un dermatólogo. De todas formas, según un estudio realizado por la Universidad de Stanford, la responsable de esta afección es la hormona testosterona, que aumenta sus niveles cuando nos estresamos.
4. Afecciones inmunitarias. Otra vez, en las épocas

en las que estamos más nerviosos y estresados, nuestras defensas bajan. Por eso, no tiene sentido tomar antibióticos o antigripales: solo queda relajarte, hacer reposo, abrigarte y comer sopa de pollo.

5. Urticarias. Parece ser que es una respuesta del sistema inmunitario ante cuadros de estrés: si te pica el cuerpo y te salen ronchas sin que sepas a qué se debe, consulta a tu médico, ya que muchas veces es necesario tomar antihistamínicos o aplicarse cremas con corticoides para aliviar la afección.

La mayoría de las enfermedades psicosomáticas más comunes están relacionadas con el estrés, por lo tanto, la clave para no sufrirlas es reducirlo al máximo posible a través de terapias, actividades relajantes y haciendo todo aquello que te produzca bienestar.

No es un secreto para nadie: nuestra mente es poderosa y la manera con la cual administramos nuestras emociones directamente influye en nuestra salud global. De ahí la idea de que un gran número de enfermedades dependen de la interacción entre nuestro espíritu y nuestras emociones. Estas son las llamadas enfermedades psicosomáticas.

### ¿Cuáles son las causas?

En lo referente a las causas, típicamente se ha descrito que cargas psicológicas como traumas, angustia o ansiedad persistentes pueden aportar a la génesis de estos trastornos, no obstante, no se puede descartar un componente hereditario. Se han planteado una serie de factores de riesgo para el desarrollo de trastornos interpretados como somatización: como el sexo femenino, menos años de educación o bajo nivel socioeconómico.

**Recuerda que lo que sentimos (la gestión de las emociones) influye en nuestra salud, tanto mental como físicamente.**



### ¿Cómo se tratan las enfermedades psicosomáticas?

El tratamiento de estas patologías tiene como eje el abordaje multidisciplinario contemplando los elementos “orgánicos” por médicos generalistas o especialistas según corresponda, tratamientos de rehabilitación y un seguimiento por psicólogos o psiquiatras según corresponda. Este tratamiento se basa en un enfoque Bio-Psico-Social en el cual se asume una relación entre elementos distintos a los biológicos tradicionales como causa de las enfermedades. Así mismo se plantea que optimización de componentes psicosociales de la vida de los pacientes puede mejorar el manejo de las enfermedades.

### Prevenir y controlar

El mejor modo de controlar y de evitar las enfermedades psicosomáticas consiste en prevenir el estrés y adaptar nuestras respuestas físicas ante situaciones que nos ponen nerviosos o que generan tensión.

Observa tus emociones y tus sentimientos, la manera cómo tu cuerpo reacciona ante una crisis o una situación concreta. Así es más fácil determinar si lo que hacemos afecta directamente a nuestra salud. Es esencial efectuar actividades para combatir el estrés, teniendo por ejemplo un hobby o haciendo ejercicio. Estos son buenos modos de desconectar y de desprenderse de lo que produce tensiones y genera malestar.

Es muy importante aprender a resolver los conflictos utilizando la inteligencia emocional de las partes afectadas. Las enfermedades psicosomáticas aparecen muy a menudo porque acumulamos tensiones generadas por nuestros problemas en lugar de buscar soluciones. Es importante encontrar alternativas para liberar nuestro espíritu y nuestro cuerpo del estrés provocado por los problemas diarios.



## ¿Es lícito usar la ley para acusar al hermano?

Por: José Enrique Rodríguez Zazueta

• **En este Evangelio**, vamos a meditar sobre el encuentro de Jesús con la mujer que iba a ser lapidada. Por su predicación y por su manera de actuar, Jesús incomodaba a las autoridades religiosas. Por esto, las autoridades procuraban todos los medios posibles para acusarlo y eliminarlo. Le traen delante a una mujer sorprendida en flagrante adulterio. Bajo la apariencia de fidelidad a la ley, usan a la mujer para esgrimir argumentos en contra de Jesús. Hoy también, bajo la apariencia de fidelidad a las leyes de la iglesia, muchas personas son marginadas: divorciados, enfermos de Sida, prostitutas, madres solteras, homosexuales, etc.

• **Jesús y la gente Juan 8,1-2:** Después de la discusión sobre el origen del Mesías, descrita al final del capítulo 7 (Jn 7,37-52), "cada uno se marchó a su casa" (Jn 7,53). Jesús no tenía casa en Jerusalén. Por esto, se fue para el Monte de los Olivos. Allí había una huerta donde él solía pasar la noche en oración (Jn 18,1). Al día siguiente, antes del amanecer, Jesús estaba de nuevo en el Templo. La gente también acudía pronto para poderle escuchar. Se sentaban alrededor de Jesús y él les enseñaba. ¿Qué enseñaba Jesús? Tiene que haber sido algo muy bonito, porque la gente acudía antes del amanecer para escucharle.

• **Los escribas preparan una confrontación Juan 8,3-6a:** De repente, llegan los escribas y los fariseos, trayendo consigo a una mujer sorprendida en flagrante adulterio. La ponen en medio. Según la ley, esta persona debería ser apedreada (Lv 20,10; Dt 22,22.24). Ellos preguntan "¿Tú qué dices?" Era una confrontación. Si Jesús hubiese dicho: "¡Aplicar la ley!", ellos hubiesen pensado y dicho: "¡No es tan bueno como parece, porque manda matar a la pobre mujer!" Si hubiese dicho: "No la matéis", hubiesen dicho "¡No es tan bueno como parece, porque ni siquiera observa la ley!" Bajo la

apariencia de fidelidad a Dios, ellos manipulan la ley y usan a la persona de la mujer para poder acusar a Jesús.

• **Reacción de Jesús Juan 8,6b-8:** escribe en la tierra. Parecía un callejón sin salida. Pero Jesús no se espanta ni se deja llevar por los nervios. Por el contrario. Calmadamente, como quien es dueño de la situación, se inclina y comienza a escribir en la tierra con el dedo. Los nervios se adueñan de sus adversarios. E insisten para que Jesús les diga qué piensa. Entonces Jesús se levanta y dice: "¡Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra!" E inclinándose volvió a escribir en la tierra. Jesús no discute la ley. Pero cambia el punto del juicio. En vez de permitir que ellos coloquen la luz de la ley por encima de la mujer para condenarla, les pide que se examinen a la luz de lo que la ley les exige a ellos. La acción simbólica de escribir en la tierra lo aclara todo. La palabra de la Ley de Dios tiene consistencia. Una palabra escrita en la tierra no la tiene. La lluvia o el viento la eliminan. El perdón de Dios elimina el pecado identificado y denunciado por la ley.

• **Jesús y la mujer Juan 8,9-11:** El gesto y la respuesta de Jesús derriban a los adversarios.

Los fariseos y los escribas se retiran avergonzados, uno después del otro, comenzando por los más ancianos. Acontece lo contrario de lo que ellos esperaban. La persona condenada por la ley no era la mujer, sino ellos mismos que pensaban ser fieles a la ley. Al final, Jesús se queda solo con la mujer en medio del círculo. Jesús se levanta y la mira:

"Mujer, ¿dónde están? ¡Nadie te ha condenado!" Y ella respondió: "¡Nadie, Señor!" Y Jesús: "Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más."

• **Jesús no permite que alguien use la ley de Dios** para condenar al hermano o a la hermana, cuando él mismo, ella misma son pecadores. Este episodio, mejor que cualquier otro enseñanza, revela que Jesús es la luz que hace aparecer la verdad. El hace aparecer lo que existe de escondido en las personas, en lo más íntimo de cada uno de nosotros. A la luz de su palabra, los que parecían los defensores de la ley, se revelan llenos de pecado y ellos mismos lo reconocen, pues se van comenzando por los más viejos. Y la mujer, considerada culpable y merecedora de pena de muerte, está de pie ante de Jesús, absuelta, redimida y dignificada (cf. Jn 3,19-21). escuchar las enseñanzas morales de la Biblia".



### ELECTRICIDAD INDUSTRIAL DE OBREGON SAN MARTIN, S.A. DE C.V.

"Reparación de Motores, Transformadores e  
Instalaciones Eléctricas e Industriales".

6 de Abril No.828 Ote.  
Col. Centro C.P.85000  
Cd. Obregón, Sonora.  
Correo: [electricidadiosm@hotmail.com](mailto:electricidadiosm@hotmail.com)



(644) 413 83 76

## Encuentro Diocesano de jóvenes en el Espíritu Santo

Por: Alfonso Delgadillo

En vista de los innumerables ataques sociales que enfrenta nuestra juventud hoy en día y atendiendo al llamado de nuestro Papa Francisco de ir sin miedo a evangelizar dando testimonio en primera persona del amor de Dios, el movimiento de la Renovación Carismática Católica en el Espíritu Santo (RCCES) de la Diócesis de Ciudad Obregón en unión con la pastoral juvenil, llevó a cabo el Encuentro Diocesano de Jóvenes en el Espíritu Santo (EDJES) el pasado 22,23 y 24 de Marzo del presente año, mismo que se realizó bajo el lema "Tu casa es mi hogar".



La apertura de dicho evento se llevó a cabo el día viernes 22 de marzo mediante una Marcha Evangelizadora con Jesús Sacramentado custodiado por el Pbro. Antonio Robles Barbuzón (Asistente Espiritual de la RCCES en la Zona Pastoral Yaqui), misma dónde participaron llenos de gozo alrededor de 200 jóvenes y adultos entre cantos y alabanzas, partiendo desde catedral hacia el discóbolo de la laguna del Nainari, la cual culminó con Hora Santa, dónde los fieles dispusieron su corazón para vivir el Encuentro Diocesano en el Instituto del Gimnasio La Salle los próximos dos días.



450 asistentes fueron los que vivieron momentos de oración, horas santas, prédica, convivencia y fraternidad entre las cuatro zonas pastorales de nuestra Diócesis de Ciudad Obregón (Mar, Mayo, Sierra y Yaqui). Ambos días se celebró la Eucaristía siendo nuestro Excmo. Sr. Obispo Don Felipe Padilla Cardona quien celebró el día domingo en compañía de Padre Ángel Enrique Olvera (Vice-Asistente de la RCCES en la Diócesis), Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado (Sacerdote Zona Sierra), P. Diácono Fernando de la Cruz (Misioneros de Fátima) Fray Iván Cortés (OFM, encargado de pastoral vocacional en la Provincia Franciscana San Junípero Serra) y Sem. Mario López Sotelo (Seminario Diocesano de Cd. Obregón)

De igual manera diversas congregaciones religiosas se hicieron partícipes en este Encuentro acompañando a los jóvenes en atender preguntas e inquietudes en cuanto a vocación se refiere.

Cabe destacar la participación y apoyo que brindaron los jóvenes del Grupo juvenil Sigma en Interpretación en Lengua de Señas Mexicanas durante el evento a un grupo de personas con discapacidad auditiva provenientes de ciudad Hermosillo y Ciudad Obregón, "me gustó mucho convivir con mas personas y que hubiera intérpretes en lengua de señas" expresó una hermana perteneciente a la pastoral de sordos.

Invitamos a la comunidad en general a ver todo lo que fue el EDJES y eventos próximos en nuestra red social Facebook: Renovación Carismática Diócesis Obregón dónde podrán encontrar fotos y transmisiones de todo el evento.



## Semana Santa ¿semana de vacaciones?

Por: Pbro. Jorge Alberto Torres Molina

**“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre. María, mujer de Clopás, y María Magdalena.” Jn 19,25**

La joven escuchó con temor el llamado de su teléfono celular. Al revisar el número que la llamaba temió escuchar lo que iba a escuchar. En efecto, él, una vez más, “no podría” ir a la visita. Ahora porque tenía juego en el torneo interno de basket-ball en su Universidad. La preocupación ensombreció su corazón... él, al notar su seriedad y con cierto sentimiento de culpa trató de explicarse... no es que no la quisiera, es que se había comprometido... además, si ella quería “verlo”, podría ir al juego. Ella, con más tristeza que coraje (a pesar de que por la visita había declinado una invitación al cine, que se había bañando y arreglado “para él”, que había convencido a su hermanito de dejarle la sala con la t.v., etc.), se atrevió a preguntar: “¿otra vez?”

El pidió comprensión, a lo que ella recordó: “el domingo fue la tarea que no habías hecho, el sábado la carne asada por el cumpleaños de tu amigo, el jueves tuviste que cuidar a tu sobrino, el martes pasado el trabajo en equipo, el domingo antepasado te sentías “resfriado” (en realidad eran síntomas de “cruda”)... ¿no será que es tan poco tu amor por mí que cualquier cosa te “impide” venir a visitarme?” Él trata de defenderse: “¡Claro que no! Tú sabes que te amo. No pasa un día sin que no te envíe por lo menos un mensajito por el celular...” Ella, suspirando para tomar valor, y recordando los sabios consejos de su padre párroco, define la situación: “mira, una relación de amor no se puede sostener con llamadas, mensajes celulares y con que yo vaya a verte jugar... si no organizas tu vida y te das tiempo para tú venir a verme a mi casa, mejor no

le llamemos a esto un noviazgo...” Él interrumpe, ya un poco molesto: “es que no te estoy engañando con nadie, es que no estoy haciendo nada malo... son las ocupaciones normales de todo joven... pero te prometo que...” Ella también lo interrumpe: “no se trata de que hagas o no algo malo... se trata de si me amas lo suficiente o no... por eso, mira, cuando me ames lo suficiente para dedicarme los momentos adecuados de tu valioso tiempo, cuando yo vea que eres capaz de dejar otras cosas por venir a visitarme, entonces... entonces veremos...”

Si somos capaces de comprender a esta pobre jovencita, entonces podremos empezar a comprender a Dios y algo de lo que espera de nosotros en cada Semana Santa. En su origen la Semana Santa no era una semana de vacaciones en la que aprovechamos para celebrar algunos oficios más o menos importantes de nuestra fe. Al contrario, porque celebramos lo más central de nuestra fe, la Pascua, es porque dejamos las demás ocupaciones temporales.

En el origen y a los ojos de Dios, no “se inventó” la Semana Santa para que descansáramos, sino para que tuviéramos el tiempo disponible de celebrar con calma, en paz, sin las ocupaciones ordinarias de toda semana ordinaria, la Pascua de un Cristo que muere y resucita para que nosotros también podamos morir y resucitar en Él.

Y no se trata de que hagamos algo malo o no con ese tiempo. No se trata de si Dios está o no en todas partes. No se trata de que le podemos mandar “mensajitos” con nuestras oraciones apresuradas donde quiera que andemos. No se trata de si la Iglesia dice que es pecado o no faltar a los oficios litúrgicos, ni de si se tiene el derecho de disfrutar de la vida... en el fondo es una cuestión de amor: ¿amamos lo suficiente a Dios para organizar nuestro valioso tiempo y dedicárselo a Él, plenamente, concentradamente, en ésta que es la semana central de nuestro año? Si no, pues ¿para qué entonces decir que creemos en Él y que lo amamos? Mejor definir la situación... con hechos.



# LIBROS Y MAS

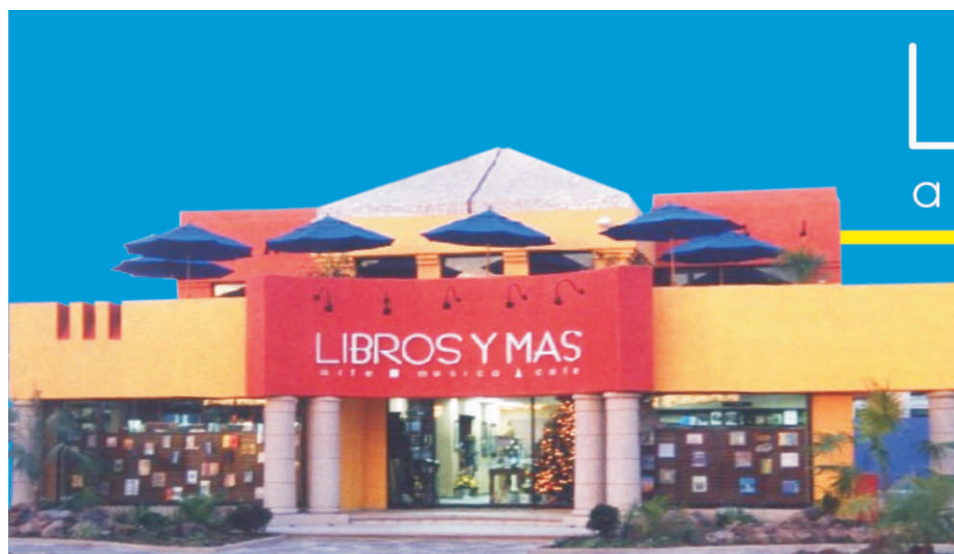
arte ■ música ▲ café

**Ven y aprovecha nuestras promociones en cafetería**  
(Menciona que lo viste en El Peregrino)

**Librería** lunes a sábado de 9:00am a 9:00pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

**Cafetería** lunes a sábado de 9:00am a 11:30pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora  
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559



## La mañana de la resurrección (I)

Por: Lic. Rubén Valdéz

**Aunque el cielo esté gris, en el corazón llevamos la alegría de la Pascua, la certeza de la Resurrección de Cristo, que triunfó definitivamente sobre la muerte** (Benedicto XVI, Audiencia General, 11 de abril de 2012)

El día de la resurrección de Cristo fue un día frenético, con muchos acontecimientos que se suceden desde la aurora al atardecer del mismo día. Un día me di a la tarea de leer las Sagradas Escrituras y tratar de reconstruir los acontecimientos de ese día. La verdad fue una tarea muy interesante que te invitaría a realizar. Ciertamente puedes buscar en internet la respuesta pero es más divertido buscar reconstruir los acontecimientos por ti mismo. Quizá en estas “vacaciones de Pascua” puedas darte tiempo para ello.

Pero reconstruir la cronología de eventos creo que es relativamente fácil si lo comparamos con el tratar de reconstruir la emoción y situación interna de los discípulos ante la noticia de la resurrección del Salvador. Creo que la escena mas famosa es aquella que narra la incómoda situación del apóstol Tomás ante la noticia de la resurrección y el posterior encuentro con el resucitado (Jn 20,24-29). ¿Cuál era la situación emocional de Tomás? ¿Por qué utiliza esas palabras tan fuertes para comprobar la resurrección? ¿Qué le hizo expresarse de esa manera? He escuchado muchas hipótesis sobre su situación y su lucha espiritual en esos momentos y creo que es fácilmente comprensible. Aunque constato algo: la fuerza del relato de la situación de Tomás en el capítulo 20 del Evangelio de San Juan a veces no permite ver otros elementos o situaciones presentados ese día en el mismo capítulo como son el encuentro del Señor Jesús con María o aquel que relativamente pasa desapercibido de los apóstoles Pedro y el otro discípulo a quien Jesús amaba y que la tradición refiere es el mismo apóstol Juan. Quiero centrar estas líneas precisamente en este último relato: “Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al

sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos” (Jn 20,3-9).



El Papa Benedicto XVI en su mensaje Urbi et orbi por la Pascua del 2011 dice: “La mañana de Pascua nos ha traído el anuncio antiguo y siempre nuevo: ¡Cristo ha resucitado! El eco de este acontecimiento, que surgió en Jerusalén hace veinte siglos, continúa resonando en la Iglesia, que lleva en el

corazón la fe vibrante de María, la Madre de Jesús, la fe de la Magdalena y las otras mujeres que fueron las primeras en ver el sepulcro vacío, la fe de Pedro y de los otros Apóstoles [...] La resurrección de Cristo no es fruto de una especulación, de una experiencia mística. Es un acontecimiento que sobrepasa ciertamente la historia, pero que sucede en un momento preciso de la historia dejando en ella una huella indeleble”.

El acontecimiento de la resurrección deja huella en la vida e historia del cristiano, de cada hombre y mujer de fe que recibe la resurrección de manera personal y única acorde a su situación de vida y de fe. Así la recibieron los apóstoles. La resurrección de Cristo, la experiencia del resucitado es real y actual y se actualiza en la vida del hombre dispuesto y disponible a ese encuentro. A veces he escuchado que muchas personas dicen que no han tenido esa experiencia del resucitado y niegan la fe pero les digo que el hecho que no hayan tenido esa experiencia no quiere decir que no hay acontecido, sino que en realidad si la recibes sin “la apertura de la fe”, “la preparación del corazón”, y te “pierdes en la ciudad” como lo hicieron tantos hombres y mujeres en tiempo de Jesús que no vieron al resucitado. ¿Quiénes tuvieron esa experiencia? Quienes estaban a la espera. Y aún así cada uno tuvo una experiencia distinta, personal y única. Pregúntenle a Pedro y Juan. En ellos me quiero detener ayudado por la contemplación de una pintura de Eugene Burnand datada en 1898 que se titula “La mañana de la resurrección” expuesta en el Museo d'Orsay en París. He de decir que son algunos apuntes tomados de una charla cuaresmal del año pasado.

Primero te invito a ver el cuadro que aparece en esta publicación. Quizá no aparezca en toda su riqueza así que podrías buscarlo en internet y contemplarlo, acercarlo, ver los detalles. Te invito a buscar todos los detalles, ver los rostros, las manos, los vestidos, los árboles, el sol... todo. Una vez que lo veas y contemples sigue la lectura.

El cuadro es de la corriente naturalista y realista que llega a motivar la devoción. Yo diría que es como una homilía que habla incluso a los no creyentes que lo contemplan. Miramos dos hombres vestidos a la usanza de tiempos de Jesús que corren hacia el amanecer dorado teniendo al fondo el mundo con tierras cultivadas. Corren hacia el sol, en sentido contrario al mismo sol. Corren de derecha a izquierda lo que nos hace pensar que regresan a revisar algo de su pasado que ahora es presente. Van en búsqueda. Van hacia el pasado presente para reiniciar de nuevo. ¿Por qué? ¿Qué les hace regresar?

El texto de san Juan capítulo 20 nos dice que son Pedro y Juan que corren hacia el sepulcro vacío en la mañana de Pascua.

Interesante es el protagonismo de los dos discípulos.

Juan es obviamente el más joven de los dos. ¿Cómo va vestido? Va limpio, juvenil, aunque con mirada madura, no lleva barba, una mirada penetrante y buscando en lo profundo de algo delante de él y que tiene un gran deseo de verlo, de encontrarlo. Si mirada quiere creer. Pero al mismo tiempo es la búsqueda como de quien ama. Él es el único que tuvo la valentía y fortaleza de quedarse al pie de la cruz y ver la total humillación del maestro. Él es quien contempló el amor de María y su dolor por la muerte de su hijo. Quizá él es también quien contempló el cuerpo de Jesús o quizá lo cargó sin vida mientras lo bajaban de la cruz o lo llevaban al sepulcro. El fue testigo de escenas dantescas y difíciles para quien ve morir al maestro amado. Él escuchó la oración de Jesús y su belleza en medio del dolor de la entrega. Ahí aprendió a amar y hasta donde llegaba el amor. Quizá al contemplar todo eso, en vez de perder la esperanza su esperanza creció. Quizá intuyó que no podría terminar así. ¡No podría terminar así!

Bajo la cruz con María descubre la naturaleza divina y lo escribirá en sus cartas: Dios es amor. ¡El amor no puede terminar así! El misterio de Dios en su proyecto salvífico no puede cancelarse de esa manera.

Mira los labios de San Juan. Están

semicerrados, las manos juntas, el vestido blanco con capucha semejante a la casulla de quienes celebran la misa. Esto nos dice la intensidad de la oración de Juan y su relación personal con Jesús: una relación particular y única. Así sucedió en la última cena cuando reclina la cabeza sobre el pecho de Jesús para hacer su pregunta sobre la traición. Esto significa la confianza, la intimidad que Juan tenía con Jesús. Y el mismo Jesús le confió el nombre del traidor.



San Juan es el único que supo lo que acontecía en la última cena, él se dio cuenta de la muerte salvadora en el amor. Pero aparece en silencio. Quizá Jesús le dijo que no dijera nada o quizá Juan respetó la voluntad de Cristo. Juan va en el silencio de la fidelidad que apenas puede contener la alegría del mensaje de la resurrección, de la esperanza de encontrar al maestro. San Juan mira, prefiere mirar, contemplar y apresar el momento. De alguna manera nos hace recordar a María: la sierva del Señor que guardaba todo en su corazón.

¿Y Pedro? Sobre Pedro hablaremos en el siguiente artículo. El espacio se no ha acabado.

Es el momento de preguntarnos: ¿Cómo vivimos o viviremos la semana Santa? ¿Seremos o fuimos un Juan a los pies de Jesús? ¿Cómo recibimos la resurrección de Cristo? ¿Lo recibimos como Juan? ¿Cómo miramos la resurrección? ¿Podremos regresar con confianza al encuentro con Jesús?

Se feliz



Calidad  
rancho  
grande

¡El Mejor Huevo  
de la región!



[www.ranchogrande.com.mx](http://www.ranchogrande.com.mx)

GRANJAS AVICOLAS RANCHO GRANDE, S.P.R. DE R.L.

Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545

Sucl.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554



## La necesidad de tener cultura vocacional

Por: Pastoral Vocacional Seminario

Una de las problemáticas más grandes de la Iglesia, sin duda alguna, es la falta de vocaciones. Es una queja bastante común en las comunidades cristianas y, en efecto, se han hecho no pocos intentos por combatir esta realidad, como aumentar la oración por las vocaciones o motivar a los que ya han emprendido este camino para que no lo dejen.

En los últimos años, se ha pensado en diferentes respuestas al problema, y la que ha cobrado mayor importancia es la promoción y establecimiento de la “cultura vocacional”, que es esta actitud o forma de vida que la comunidad cristiana asume para promover las vocaciones en todos los ambientes en que se encuentre. Esto se logra, claro está, bajo la dirección del Espíritu Santo, que no deja de suscitar dones vocacionales.

Promover las vocaciones es promover todos y cada uno de los caminos que el Señor ha dispuesto para que sus discípulos alcancen el Reino, pues en todos Él es el protagonista: “y donde yo esté, allí estará también mi servidor” (Juan 12, 26b). Para esto es preciso aceptar y reconocer ante toda situación que “hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu, diversidad de ministerios, pero un

mismo Señor; diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos” (1 Corintios 12, 4-6).

Con lo anterior, pueden establecerse algunos puntos a tomar en cuenta al momento de promover las vocaciones. Aquí se sugieren cinco, esperando que con ellos cada comunidad se “atreva” a ir más allá, a dar un extra con tal de ver un día frutos abundantes:

1. Abarcar todas las edades. En cada comunidad hay diversas generaciones, desde niños hasta adultos mayores. Pues bien, las vocaciones han de promoverse en todos estos niveles, especialmente aquellos en los que el aprendizaje es más fértil, como el caso de los niños de catecismo y los grupos juveniles. La meta es hacer que la vocación sea un lenguaje común y cotidiano, ya no desconocido.

2. Hacerlo con creatividad. Es claro que hay ciertas dificultades cuando se quiere transmitir de modo sencillo y comprensible un mensaje que puede llegar a ser tan complicado. La clave de este punto es ser ingenioso y hablar siempre de tal modo que los que reciben el mensaje puedan asimilarlo: canciones, poemas, películas, exposiciones, juegos, charlas y predicaciones, etc.

3. Reforzar con testimonios. Para gloria de Dios, en la mayoría de las comunidades hay personas que ya han emprendido el camino vocacional; es una gran riqueza, pues cada testimonio sirve como referencia y respaldo de aquello que se predica. Ellos también deben colaborar, son indispensables para el éxito.



4. Orar y orar. No debe “limitarse” a un solo modo de orar; esto puede hacerse mediante Adoraciones Eucarísticas, jornadas de oración, rosarios comunitarios, peregrinaciones, sacrificios personales y grupales, en fin, de muchas otras maneras.

5. Iniciar por la familia. San Juan Pablo II, señaló la grave responsabilidad que tiene la familia en la promoción de las vocaciones; incluso la llamó “primer seminario”, y esto es verdad. La familia cristiana es la tierra en la que germina toda vocación. La clave es no temer al llamado que Dios hace a los hijos, sino dejarlo actuar en ellos.



## La Psicología desde una perspectiva cristiana

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

Una psicología enraizada en la visión católica de la persona humana está en coherencia tanto con la ciencia como con Dios. Frecuentemente la depresión u otras formas de trastorno mental constituyen un obstáculo al libre albedrío. Un tratamiento psicológico eficaz es muy útil, porque busca esencialmente liberar a la persona no sólo para que vea el bien de forma más realista, sino también para que sea capaz de elegir el bien.

Tradicionalmente ha habido una desconfianza mutua entre la forma de entender la Psicología y los cristianos. La psicología ha tendido a ver la fe como comportamiento supersticioso, mientras que las personas de fe han tendido a ver la psicología como algo innecesario para ellos: una suficiente fe debería bastar para ocuparse de todos los problemas, cualesquiera que sean. Sin embargo, ninguna de las dos posturas refleja la verdad. Una psicología enraizada en la comprensión católica de la persona humana no es sólo verdadera para la ciencia, sino verdadera respecto a Dios. La Psicología tiene mucho que ofrecer a personas cuyo libre albedrío está afectado por problemas mentales, sea cual sea la causa.

Tomemos por ejemplo el caso de una persona excesivamente escrupulosa. Tal persona podría padecer un trastorno obsesivo-compulsivo. Este desorden psicológico puede llegar a ser tan grave, que si no se trata adecuadamente, impide a la persona funcionar normalmente. Personas católicas, buenas y fieles, podrían de hecho dejar la confesión para no sentir que han hecho una confesión inválida por haber olvidado confesar "todos" sus pecados. Podrían dejar de comulgar por miedo a estar recibiendo indignamente al Señor. Este desorden es relativamente sencillo diagnosticarlo y tratarlo.

La Psicología está al servicio de la Iglesia, pudiendo ayudar a las personas a recuperar un funcionamiento normal, le puede ayudar a manejar su ansiedad, sus emociones y pensamientos. Pero la libertad no es sólo una libertad desde, es también una libertad para: una libertad para llegar a ser cristianos mejores y para poderse beneficiar de una vida sacramental.

Planteada la cuestión en términos adecuados, entonces no existe ningún conflicto entre una psicología fundada en una sana antropología y las enseñanzas de la Iglesia. El desafío es encontrar psicólogos adecuadamente formados en esta perspectiva, que

respeten los valores religiosos de sus pacientes sin afectarlos en sus creencias de ningún modo.

Por otra parte, uno de los mayores errores en el tratamiento de la depresión es la noción de que la depresión se alivia únicamente a través de la medicación. Si bien es cierto que el uso de antidepresivos ha ofrecido un verdadero alivio a pacientes que padecen este trastorno, recurrir exclusivamente al tratamiento farmacológico, excluyendo formas más tradicionales de psicoterapia, no es el tratamiento mejor. No obstante, dada la gravedad, pudiera alternarse. A menudo, en los casos de depresión, la sensación de desesperanza e impotencia toma control de toda la persona, y la persona no es capaz de ver la realidad objetivamente. Es como si viera el mundo a través de un cristal oscuro. Una persona deprimida puede interpretar un acontecimiento neutro como algo negativo o personalmente ofensivo, cuando en realidad no es así.



El tratamiento consiste en ayudar a la persona deprimida a hacer conciencia de sus pensamientos, orientándola a reestructurar sus esquemas distorsionados y negativos. Puede ordenar las emociones de acuerdo con la razón y aprender a ver las situaciones de forma más objetiva. Se ha demostrado extremadamente eficaz para ayudar a las personas con este diagnóstico.

Sin embargo, cuando la depresión es severa lo mejor es un tratamiento con una combinación de fármacos y psicoterapia. En cualquier caso, la medicación sola raramente es buena solución a largo plazo para el problema.

Por otro lado, la espiritualidad cristiana es vivir en Cristo por la gracia del Espíritu Santo que nos hace crecer en la fe; significa tener una esperanza fundada en la fe y sobre todo en el amor como plenitud de la fe en el camino recto hacia la comunidad de la Santísima Trinidad. Como la gracia perfecciona la naturaleza, esta espiritualidad es totalmente coherente con la salud psicológica. Pero la salud espiritual y la salud psicológica no son idénticas ni siempre proporcionadas.

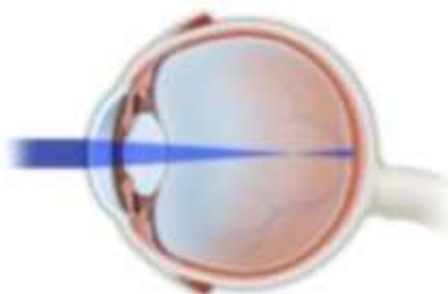
Una persona que padece un trastorno obsesivo-compulsivo, que no es capaz de confesarse y tal vez ni siquiera de comulgar, necesita tratamiento a fin de poderse valer de los medios con los que recibir la gracia santificante. En cualquier caso, la salud mental, como la salud física, no es una condición necesaria para la santidad.

Una persona que padece ansiedad no necesita ser tratada primero de este desorden para desarrollar las virtudes del valor y la fortaleza o crecer en su confianza en Dios. Ciertamente ayuda, pero no es una condición sine qua non para el crecimiento en las virtudes humanas. Las dificultades que se encuentran al luchar con condiciones psicológicas pueden de hecho servir para favorecer determinadas virtudes, o ser motivo de momentos de mayor gracia y de profundización de la vida espiritual.

Por lo tanto, a menos que los problemas psicológicos de la persona dificulten su participación en la vida sacramental y en el crecimiento de las virtudes, es de suma importancia que la persona participe activamente en ella, aunque esté en terapia. Es por esto que es tan importante que el terapeuta se dé cuenta de esta necesidad y aliente a la persona a realizarlo. Los efectos de la acción de la gracia combinados con un sano tratamiento psicológico son muy eficaces para lograr la curación. Cualquier católico que sufra enfermedades mentales debería seguir recibiendo los sacramentos con frecuencia y respeto, además de mantener una vida de oración habitual y equilibrada.

Un buen director espiritual puede ser muy útil al respecto, proporcionando guía en el camino del crecimiento espiritual. Sea a través de la terapia o de la espiritualidad, es siempre Cristo quien sana. Al final, tanto sacerdotes como terapeutas, somos sólo instrumentos o medios que utiliza Dios para el bien de sus hijos.

**Clínica de Ojos  
& Laser Optical**



**Dr. Leonel Gutiérrez Mendivil**  
Cirujano Oftalmólogo

Veracruz I29 norte, Col. Centro, C.P. 85000, Cd. Obregón, Son. **Tel. 415.9810**

## *Estimados lectores de "El Peregrino" les presentamos algunas frases dichas por el Papa Francisco durante sus discursos en el mes de Marzo.*



"Siempre es útil ayudar a otros con consejos sabios, pero mientras observamos y corregimos los defectos de nuestro prójimo, también debemos ser conscientes de que nosotros tenemos defectos."

03 de marzo

"La política no es el mero arte de administrar el poder, los recursos o las crisis. La política no es mera búsqueda de eficacia, estrategia y acción organizada. La política es vocación de servicio, diaconía laical que promueve la amistad social para la generación de bien común."

04 de marzo

"La Confirmación es el sacramento que les da la fuerza, la fuerza para luchar, para seguir adelante y para vencer en la vida. No es el sacramento del adiós a la parroquia."

05 de marzo

"¡Venga a nosotros tu Reino!. Sembremos esta palabra en medio de nuestros pecados y fracasos. Regalémosla a las personas que están derrotadas y dobladas por la vida, a los que han saboreado más odio que amor, a los que han vivido días inútiles sin haber entendido nunca por qué."

06 de marzo

"Necesitamos liberarnos de los tentáculos del consumismo y de las trampas del egoísmo, de querer cada vez más, de no estar nunca satisfechos, del corazón cerrado a las necesidades de los pobres."

06 de marzo

"Quienes buscan las apariencias, nunca se reconocen a sí mismos como pecadores y si les dices: 'pero tú también eres un pecador' relativizan todo..."

08 de marzo

"No os dejéis contagiar por el miedo, que nos paraliza ante las altas cumbres que el Señor nos propone. Recordad siempre que, a los que dejan las redes y la barca para seguir al Señor, él les promete la alegría de una vida nueva, que llena el corazón y anima el camino."

09 de marzo

"Cuando permanezco ciego ante el sufrimiento y la fatiga de los demás, realmente permanezco ciego ante lo que podría hacerme feliz: no se puede ser feliz solo."

16 de marzo

"Jesús nos asegura que la Cruz, las pruebas, las dificultades en las cuales nos encontramos, tienen su solución y su superación en la Pascua."

17 de marzo

"Dios, con su amor, llama a la puerta de nuestro corazón para llevarnos a Él, y llevarnos adelante en el camino de la salvación. Dios es cercano a cada uno de nosotros con su amor para llevarnos de la mano a la salvación. Cuánto amor hay detrás de esto."

20 de marzo

"No se olviden los jóvenes que son el ahora, no son el futuro, el mientras tanto de Dios. No, ustedes no son el mientras tanto de Dios, son el ahora de Dios, agarren la antorcha ahora."

21 de marzo

"Ser católico no significa estar encerrado en una cerca, sino abrirse al mundo, deseosos de encontrar, porque tienen la intención de vivir 'según el todo' y por el bien de todos."

22 de marzo

"No debemos justificar la pereza espiritual, sino hacer crecer nuestro compromiso a corresponder rápidamente a esta misericordia con sinceridad de corazón."

24 de marzo

"En la juventud se aprende que en la vida nada es gratis. Debes mirar las metas, llegar a ellas. Gratuito solo es el amor de Dios, su gracia."

25 de marzo

"Cuando uno vive con el corazón duro, que no escucha al Señor, va más allá de no escucharlo y cuando hay algo del Señor que gusta, se deja al Señor con alguna excusa."

28 de marzo

*Intención de oración del Papa Francisco para el este mes de Abril  
Universal: Por los médicos y el personal humanitario presente en zonas de guerra,  
que arriesgan su propia vida para salvar la de los otros.*

## *Aniversarios Sacerdotales*

*Felicitemos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.*

1 ABRIL Pbro. Demetrio Moreno Santini (1975)

3 ABRIL Pbro. Miguel Agustín Durazo Arvizu (1975)

4 ABRIL Pbro. José Antonio Barrera Cetina (1991)

8 ABRIL Pbro. Felipe de Jesús González Iñiguez (1975)

Pbro. Alberto Robles Portugal, O. de M. (1979)

13 ABRIL Pbro. Omar Alberto Díaz, C.Ss.R. (2007)





## Los siete dolores de María

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

**“Y a ti, una espada de dolor te atravesará el corazón” (Lc. 2,35)**

Al acercarnos a la meditación de los dolores de María, esto no quiere decir que tengamos una fe centrada en el dolor, sino que es una manera de compartir los sufrimientos más hondos de la vida de María en la tierra. Sufrimientos que tienen su culmen en la resurrección de su Hijo.

La virgen comunicó a Santa Brígida por medio de relaciones privadas esta devoción, y siempre con el fin de aprender de ella a amar más a su Hijo Jesucristo:

**“Miro a todos los que viven en el mundo para ver si hay quien se compadezca de Mí y medite mi dolor, mas hallo poquísimos que piensen en mi tribulación y padecimientos. Por esto tu hija mía, no te olvides de Mí que soy olvidada y menospreciada por muchos. Mira mi dolor e imítame en lo que pudieres. Considera mis angustias y mis lágrimas y duelete de que sean tan pocos los amigos de Dios”.**

San Alfonso María Liguori, comenta, que Nuestro Señor reveló a Santa Isabel de Hungría, que Él concederá gracias especiales a quienes se acerquen a la devoción de los dolores de su Madre.

### Modo de rezar esta devoción

Se reza un Padre nuestro y siete Ave Marías por cada dolor de la Virgen. Además, hay que



*Nuestra Señora de los Dolores  
Bacadéhuachi, Sonora*

pedir que nos ayude a entender y aceptar el pecado que hemos cometido.  
Rezar acto de contrición

**Señor mío, Jesucristo, me arrepiento profundamente de todos mis pecados. Humildemente suplico Tu perdón y por medio de Tu gracia, concédeme ser verdaderamente merecedor de Tu amor, por los méritos de Tu Pasión y Tu muerte y por los dolores de Tu Madre Santísima. Amén**

Se aconseja además leer del Evangelio las citas que acompañan a cada dolor.

La profecía de Simeón en la presentación del Niño Jesús (Lc. 2, 22-35)

La huida a Egipto (Mt. 2,13-15)

El Niño perdido en el templo (Lc. 2,41-50)

El encuentro de Jesús con la cruz auestas (IV estación del Viacrucis)

Jesús muere en la cruz (Jn. 19,17-39)

María recibe el cuerpo de Jesús al ser bajado de la Cruz (Mc. 15, 42-46)

Jesús es colocado en el sepulcro (Jn. 19, 38-42)

**Si, ella es mi Madre. Jesús, yo la recibo y Te pido que me prestes Tu corazón para amar a María como Tú la amas.**

### Oración poderosa a Nuestra Señora de los Dolores

Nuestra Señora de los Dolores, te presento todas mi necesidades, angustias, tristezas, miserias y sufrimientos.

Oh Madre de los dolores y reina de los mártires, que tanto sufriste al ver a tu Hijo flagelado, escarnecido y muerto para salvarme, acoge mis plegarias.

Madre amable, concédeme una verdadera contrición de mis pecados y un sincero cambio de vida.

Nuestra Señora de los Dolores, que estuviste presente en el calvario de Nuestro Señor Jesucristo, permanece también presente en mis calvarios. Te suplico esta gracia de la que tanto necesito: (Haz tu petición)

Por piedad, oh abogada de los pecadores, no dejes de amparar mi alma en aflicción y en el combate espiritual que estoy atravesando en todo momento.

Nuestra Señora de los Dolores, cuando los dolores y los sufrimientos lleguen, no me dejes que me desanime.

Madre de los dolores, envuélveme en tu sagrado manto y ayúdame a pasar por el valle de lágrimas.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, ¡Dios te salve! A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea pues, señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María.

Permanece con nosotros y danos tu auxilio, para que podamos convertir las luchas en victorias, y los dolores en alegrías.

Ruega por nosotros, oh Madre, porque no eres sólo la Madre de los dolores, sino también la Señora de todas las gracias.

Nuestra Señora de los Dolores, fortaléceme en los sufrimientos de la vida. (3x)

Amén.

## Un éxito voces de la Iglesia

Por: Ing. César Omar Leyva

Una velada muy alegre se vivió el pasado 29 de marzo en las instalaciones del auditorio de la Expo Obregón donde se llevó a cabo una edición más del evento Voces de la Iglesia, el cual en años anteriores se había llevado a cabo bajo el nombre de Voces con Vocación.

Más de mil 500 personas se dieron cita en el evento cuya finalidad fue reunir fondos para el mantenimiento del Seminario Diocesano de Ciudad Obregón y las casas de retiro que se están construyendo en distintos puntos de la Diócesis.

El concierto inició con palabras de bienvenida de parte de nuestro Obispo Don Felipe Padilla Cardona quien agradeció la generosidad de las personas que con la compra de su boleto manifiestan su apoyo a la casa de formación de los futuros sacerdotes.

Después apareció en el escenario el Padre David Ortega, quien hizo que los asistentes cantaran y aplaudieran con la interpretación de un tema del género balada. Después el padre se quedó para ser el presentador del resto de los participantes.

Es de resaltar que el Padre David preparó una reseña sobre la historia de la Evangelización en Sonora, desde la llegada de los pueblos misioneros hasta la historia reciente, explicando en diferentes momentos cómo fue

que se crearon las diferentes zonas pastorales del norte de México y posteriormente las Diócesis que hoy conocemos.



ALIMENTO  
EMPAQUETADO Y ASESORADO  
TIF  
CASAPPA MEXICO

LA CARNE DE CERDO ES RICA EN

# Tiamina

QUE AYUDA A TENER UN BUEN SISTEMA NERVIOSO

ASOCIACIÓN GANADERA LOCAL DE PORCICULTORES DE CAJEME

SEALIDAD  
100%  
COMPRAR

Los primeros en deleitar a los asistentes con sus voces fueron los niños del coro Regnum Christi quienes interpretaron de una hermosa manera el tema “La gloria de Dios”. Después vino la participación de un grupo de seminaristas también con un canto religioso.

La participación de los Sacerdotes fue secundada por el padre Carlos Villaseñor quien dio muestra de la calidad de voz que conserva, lo mismo que el padre Salvador Ramírez quien con su guitarra regaló un momento bohemio que los asistentes disfrutaron de gran manera.

El programa continuó con el padre Edgar Matuz con un tema de Benny Ibarra y posteriormente subieron al escenario los frailes Franciscanos para cantar canciones de los 80's y 90's.

El padre Guillermo Ávila llegó acompañado de un grupo de jóvenes de su comunidad parroquial con quienes interpretó dos temas norteños, logrando poner a cantar a muchas personas que lo acompañaron durante su participación.

Después llegó el turno del padre Elías Arámbula, quien con su estilo característico cantó “Un día a la vez”, un tema que también fue coreado repetidamente por todas las personas que se dieron cita a la velada.

El concierto continuó con el diácono Mario Jesús Díaz y el Seminarista Juan Soto, y luego subió al escenario el Padre Tomás Niebla con el tema “mátalas”, con el que levantó a los asistentes de sus asientos para bailar junto con él.

El cierre de Voces de la Iglesia, estuvo a cargo del padre Ricardo Duarte, conocido por interpretar temas de rock, con los cuales pone a cantar y bailar a todos los que tienen el gusto de verlo subir a los escenarios.

Fue así como transcurrió el evento, entre convivencia y alegría de los asistentes y los intérpretes que generosamente donaron su talento para apoyar al Seminario Diocesano de Obregón.

Importante es extender un reconocimiento a todos los grupos y movimientos que desde el principio apoyaron en la organización de

Voces de la Iglesia, así como de los patrocinadores y los integrantes de la Fundación San Pablo que no escatimaron en esfuerzos para brindar a la comunidad un evento de gran calidad.



## Conociendo el Jueves y el Viernes Santo

Por: Pbro. Leonardo Gutiérrez Castillo

Se acerca un tiempo muy importante en la Iglesia católica, durante unos días, el creyente, se ha preparado espiritualmente para vivir esta Semana Santa 2019. El presente artículo se enfoca a explicar lo que corresponde a los días “jueves y viernes” de dicha semana. De una manera detallada y sintética se exponen los elementos más significativos de estos días, con su repercusión e importancia en la vida espiritual.

### I. Jueves Santo

Este día se tienen dos celebraciones de gran importancia, una es la Santa Misa Crismal, la cual tiene participación tanto del Obispo Diocesano como de todo su Clero; y la otra celebración es la Misa de la cena del Señor, banquete de vida eterna.

#### 1.1. Misa Crismal

Esta Misa sólo la preside el Obispo diocesano, con la participación de su presbiterio. En aquellas Diócesis, como es el caso de la Diócesis de Ciudad Obregón, donde por motivos pastorales no se pudiese celebrar el día jueves, se celebra algún día anterior, con tal que puedan asistir el mayor número posible de presbíteros. En dicha Diócesis se celebra el día Martes previo al Jueves Santo, se lleva a cabo en Iglesia catedral. El motivo de que haya esta participación es para significar la comunión de la Iglesia, del Obispo con su presbiterio y con su rebaño. La Iglesia es signo de comunión. Un elemento muy fuerte en el que vemos dicho signo de comunión es en la “Renovación de las promesas sacerdotales”, que tiene lugar después de la homilía: “¿Quieren ustedes renovar las promesas que hicieron el día de su ordenación, ante su obispo y ante el pueblo santo de Dios?”, a lo que los sacerdotes responden “Sí, quiero.”.

De la misma manera, dentro de esta celebración, se tiene la bendición del óleo de los catecúmenos, con el cual ellos se preparan y disponen para el bautismo (Es utilizado para ungir en el pecho a quien se le bautiza; dentro del primer escrutinio de los catecúmenos, para ungirlos en las manos, frente, o algún lugar del cuerpo). El óleo de los enfermos, con el cual se unge a los enfermos, pidiendo el doble efecto del sacramento, sanación de alma y cuerpo. Y, también se lleva a cabo la consagración del Santo Crisma, cabe mencionar que dicha consagración es competencia exclusiva

del obispo; con él son ungidos los nuevos bautizados, signados los que reciben la confirmación, consagradas las manos del que es ordenado presbítero y consagrado el que es ordenado obispo. En pocas palabras, es una misa llena de mucha espiritualidad, a la cual se debe de asistir con espíritu de participación y vivo a contemplar cada signo que se va presentando.



#### 1.2. Jueves Santo de la cena del Señor

Ésta misa es exclusiva para este día. En ella conmemoramos algunos eventos muy importantes. El primero de ellos es que conmemoramos la Institución de la Eucaristía (Cor 11,23-26). Este día es importante comulgar, y hacerlo dentro de la celebración eucarística, a excepción de aquellos que por enfermedad no se pueden acercar, sin embargo, a ellos es aconsejable llevarles la comunión eucarística, es recomendable para los sacerdotes el hacerlo, en la medida de lo posible. Con este gesto se actualiza el segundo elemento de este día, el cual es “el mandamiento del amor” (Jn 13,34), también relacionado con el signo del lavatorio de pies,

Dios nos invita a realmente interesarnos por la vida del otro y no actuar de manera egoísta, el ejemplo de rey y señor, es el mismo Señor Jesús. El cual ha instituido servidores para que sean un signo fuerte de dicho servicio, y éste es el tercer regalo de este día “La institución del sacerdocio”, hoy es el día de los sacerdotes, y hay que orar por ellos para que sean fieles al seguimiento de Cristo Maestro y Pastor, sean Santos sacerdotes.

### II. Viernes Santo de la Pasión del Señor

En la religiosidad popular se pueden ver varios elementos para este día, hago mención de ellos: viacrucis, celebración de las 7 palabras, el rezo de los treinta y tres credos, la marcha del silencio, el rosario del pésame, etc. Aunque dentro de la liturgia sólo existe un elemento para éste día, y este es la Celebración de la Pasión del Señor, o también llamado Adoración de la Cruz.

Ésta celebración consta de tres partes, la primera es la Liturgia de la Palabra, que lleva consigo las lecturas (Isaías 52,13-53,12; Salmo 30; Hebreos 4,14-16.5,7-9; Flp 2,8-9; Juan 18,1-19.42), seguida de la oración universal, la cual consta de 10 peticiones con su momento de silencio y su oración.

La segunda parte es la Adoración de la Santa Cruz, últimos momentos para reflexionar en el gran amor que tiene Cristo por la humanidad al entregarse por completo en la cruz. Desde este momento se empezará a guardar luto espiritual en el corazón de cada fiel, meditando en la muerte de Jesucristo, salvador del mundo. Sí, se ha de poner énfasis en su pasión y muerte, pero se ha de resaltar aún más su resurrección.

Un tercer y último momento es la sagrada comunión, que como se sabe no hay consagración, ya que no hay Eucaristía como sacrificio, porque la Eucaristía es la fiesta pascual, y ésta no tendrá lugar hasta el día Sábado de Gloria.

Se concluye este artículo ratificando que éstos días están llenos, no solo de un gran sentido real y espiritual, sino de signos que vienen a fortalecer nuestra fe en cierta manera, por ello es aconsejable vivir estos momentos con corazón, espíritu, mente, pero a la vez con ojo siempre abierto, viendo y meditando en cada signo.

**Agrícola** 

Jalisco y Mayo #606 Col. Norte.  
 ☎ (644) 4 -14-61 61  
 🌐 /vwobregon vw-delaqui.com.mx

¡Es tiempo de Estrenar!  
 con Volkswagen Agrícola.

GOL HB  
 2018

Gol  
 Sedan  
 2018

Vento  
 Comfortline  
 2018

Nuevo  
 Tiguan  
 2018



## La influencia en la sociedad y en la persona del drama del pecado

Por: Saúl Portillo Aranguré

*«...cuando no vivimos como hijos de Dios, a menudo tenemos comportamientos destructivos hacia el prójimo y las demás criaturas —y también hacia nosotros mismos—, al considerar, más o menos conscientemente, que podemos usarlos como nos plazca. Entonces, domina la intemperancia y eso lleva a un estilo de vida que viola los límites de nuestra condición humana y la naturaleza nos pide respetar, y se siguen los deseos incontrolados que en el libro de la Sabiduría (cf. 2, 1-11) se atribuyen a los impíos, o sea, a quienes no tienen a Dios como punto de referencia en sus acciones, ni una esperanza para el futuro.» (del Mensaje de Cuaresma 2019, Papa Francisco).*

### En el contexto de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI).

Te presento cuatro ideas, del compendio de la DSI, sobre el tema del “Drama del pecado”:

1. Por la Revelación sabemos que Adán, el primer hombre, transgrediendo el mandamiento de Dios, pierde la santidad y la justicia en que había sido constituido, recibidas no sólo para sí, sino para toda la humanidad: «cediendo al tentador, Adán y Eva cometen un pecado personal, pero este pecado afecta a la naturaleza humana, que transmitirán en un estado caído. Es un pecado que será transmitido por propagación a toda la humanidad, es decir, por la transmisión de una naturaleza humana privada de la santidad y de la justicia originales» Catecismo de la Iglesia Católica, #404.

2. En la raíz de las laceraciones personales y sociales, que ofenden en modo diverso el valor y la dignidad de la persona humana, se halla una herida en lo íntimo del hombre. El misterio del pecado comporta una doble herida, la que el pecador abre en su propio flanco y en su relación con el prójimo. Por ello se puede hablar de pecado personal y social: todo pecado es personal bajo un aspecto; bajo otro aspecto, todo pecado es social, en cuanto tiene también consecuencias sociales. El pecado, en sentido verdadero y propio, es siempre un acto de la persona, porque es un acto de libertad de un hombre en particular, y no propiamente de un grupo o de una comunidad, pero a cada pecado se le puede atribuir indiscutiblemente el carácter de pecado social. En el fondo de toda situación de pecado se encuentra siempre la persona que peca.

3. Algunos pecados, además, constituyen, por su objeto mismo, una agresión directa al prójimo. Estos pecados, en particular, se califican como pecados sociales. Es social todo pecado cometido contra la justicia en las relaciones entre persona y persona, entre la persona y la comunidad, y entre la comunidad y la persona. Es social todo pecado contra los derechos de la persona humana,

comenzando por el derecho a la vida, incluido el del no-nacido, o contra la integridad física de alguien; todo pecado contra la libertad de los demás, especialmente contra la libertad de creer en Dios y de adorarlo; todo pecado contra la dignidad y el honor del prójimo. Es social todo pecado contra el bien común y contra sus exigencias, en toda la amplia esfera de los derechos y deberes de los ciudadanos. En fin, es social el pecado que «se refiere a las relaciones entre las distintas comunidades humanas.

4. Las consecuencias del pecado alimentan las estructuras de pecado. Estas tienen su raíz en el pecado personal y, por tanto, están siempre relacionadas con actos concretos de las personas, que las originan, las consolidan y las hacen difíciles de eliminar.

### El pecado siempre tiene consecuencias.

El Pecado siempre tendrá consecuencias, independientemente del grado de conocimiento, de conciencia o información, pues como dice el catecismo, el pecado es una falta contra la razón, la verdad, la conciencia recta; es faltar al amor verdadero para con Dios y para con el prójimo, a causa de un apego perverso a ciertos bienes. Hierde la naturaleza del hombre y atenta contra la solidaridad humana.

Del documento de los obispos en México “Que en Cristo nuestra Paz, México tenga Vida Digna”, 2010:

“Uno de los síntomas básicos de vivir en el pecado es la malicia, o padecer, como la llaman los Padres, la ceguera del /malicioso. Quien vive en la gracia de Dios tiene la mirada de la inocencia, ve el mundo como Dios lo ve, es decir, desde el bien que hay en él y encuentra los rastros de ese bien en todas las personas y en toda la creación. La inocencia no se identifica con la ingenuidad. El inocente distingue perfectamente el bien del mal y no cae en sus redes; el ingenuo, por el contrario, los confunde.”

“El inocente descubre el mal entremezclado en la obra buena de Dios, pero lo ve en su debida dimensión, como una realidad que no tiene en sí misma la consistencia que tiene el bien; por ello, apela siempre a la bondad presente incluso en las personas que menos nos imagináramos. Desde el bien que está en el centro de su ser busca el bien que hay en los demás. Así actuó el Señor Jesús; se acercó a las personas sin detenerse en las etiquetas que otros les habían puesto, como ocurrió con el leproso (Mc 1, 40-44), con Zaqueo (Lc 19,1-10), con la mujer adúltera (Jn 8,1-11) y con otros. Vio en ellos lo mejor que había en cada uno, se acercó, atendió sus necesidades más profundas y los capacitó para ser sus discípulos.”

“Quien padece la ceguera del malicioso busca el mal, lo invoca y termina dándole existencia, en todo lo que le rodea, en las personas y en las circunstancias. Por eso la malicia ha sido una de las enfermedades espirituales más temidas por los grandes maestros de la espiritualidad cristiana. En el pasaje bíblico de la caída, la serpiente no descansa hasta sembrar la sospecha en Eva e infectarla con la malicia; la convence de que Dios no es su amigo, sino un competidor temeroso de que descubran su igualdad con Él (Cf. Gn 3,5).”



Que el Señor Jesús nos conceda la gracia de romper la visión de la malicia consecuencia del pecado, donde tantas personas viven en el engaño de la justificación de todo acto ingenuo, que hace de común la vida de la adicción, al casino, al alcohol, a la diversión, dispersión, división y de tantas cosas que, solo se quedan con el mínimo de no hacer algo malo, en lugar de hacer solo lo bueno, para lo que fuimos creados. La penitencia-caridad no solo purifica nuestra vida y visión de pecado, sino que nos recuerda el sentido de trascendencia de nuestra existencia, somos creados para el cielo y con manos vacías, no entraremos en el reino. Recordemos lo que dice la Palabra de Dios para todos, incluso a los de juventud acumulada:

Eclesiastés 11, 8-10 “Si un hombre vive muchos años, que disfrute de todos ellos, pero recuerde que serán muchos los días sombríos y que todo lo que sucede es vanidad. Alégrate, muchacho, mientras eres joven, y que tu corazón sea feliz en tus años juveniles. Sigue los impulsos de tu corazón y lo que es un incentivo para tus ojos; pero ten presente que por todo eso Dios te llamará a juicio. Aparta de tu corazón la tristeza y aleja de tu carne el dolor, porque la juventud y la aurora de la vida pasan

# Lasalle vive hoy

**Celebramos que han transcurrido más de tres siglos desde que San Juan Baustista De La Salle sembró la semilla de la esperanza, encarnó los valores de la fe, la fraternidad y el servicio. A los 300 años después de su muerte, La Salle es una comunidad que se centra en la formación integral como personas y profesionistas capaces de coadyuvar a través de la docencia, investigación y extensión, en la propuesta de soluciones innovadoras para impulsar el desarrollo del país y del mundo. Somos una red de instituciones que son herencia viva.**

2019

Este año, con motivo de la conmemoración del **300 aniversario** de la entrada al cielo de **San Juan Bautista De La Salle**, el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y la Comunidad Lasallista del mundo celebran el acontecimiento con el lema: **Un corazón, un compromiso, una vida**. Con tal motivo la Santa Sede ha concedido un Año Jubilar que culminará el 31 de diciembre de 2019 y ofrece la oportunidad de expresar nuestra fe a través de acciones concretas a favor de los más necesitados. Durante todo este año de indulgencia plenaria Catedral será puerta santa.

Durante el tiempo jubilar también se celebra el Año de las Vocaciones Lasallistas, siendo ocasión propicia para poner la mirada en la obra y legado que dejó el santo francés y que perdura en el tiempo. Honremos el carisma siempre actual de un hombre de su tiempo, quien junto con los hermanos forjó un proyecto educativo vigente hasta hoy. Viviendo nuestra fe, sintiendo nuestra unión, con mirada más allá, **La Salle vive hoy**.



**Año Jubilar Lasallista**  
del 17 de noviembre de 2018  
al 31 de diciembre de 2019

**Somos**   
muchos rostros,  
un solo corazón.



Instituto La Salle de Ciudad Obregón  
@lasalleobregon

Universidad La Salle Noroeste  
@lasallenoroeste

**FECHAS**  
CONMEMORATIVAS

**7 de abril**

Pascua del Señor De La Salle en Rouen, Francia

**30 de abril**

Nacimiento del Fundador en Reims, Francia

**15 de mayo**

Celebración del Patrono Universal de los Maestros

**1900**

Año en que De La Salle es declarado Santo

**1950**

A causa de su vida y sus escritos inspirados, este año recibió el título de **Santo Patrono de los Educadores**

**La Salle en México**

El ciclo vital de San Juan Bautista De La Salle se extendió entre los siglos XVII y XVIII en Francia. En 1680 fundó el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas para dar educación cristiana, escolar y sobre todo humana a los niños y jóvenes desfavorecidos de aquella época. La fuerza misteriosa de la gracia de Dios encontró en La Salle un instrumento dócil para renovar la pedagogía y fundar las primeras escuelas profesionales, así como una comunidad religiosa que asumió con alegría la misión de la educación humanista en todo el mundo.

Para él, lo imprescindible era **obtener la salvación del alma de los estudiantes y hacerlos crecer en la fe**. Más allá de lo teórico, enseñaba aquellos conocimientos prácticos que les serían de utilidad en la vida diaria. Con sus palabras y sus buenos ejemplos, La Salle insistía en que la preocupación número uno del educador debe ser siempre el que los estudiantes crezcan en el amor a Dios y en la caridad hacia el prójimo y que cada maestro debe esforzarse por orar y dar buen ejemplo tratando a todos como Cristo nos enseñó: "haciendo a los demás todo el bien que deseamos que los demás no hagan a nosotros".

**La Salle es un sueño que en México ha encontrado tierra fértil** para el mensaje de esperanza y fraternidad que el fundador heredó, y como prueba de ello, en diciembre de 2005 se celebró el centenario de La Salle en nuestro país. Fue en 1905 que llegaron a México los primeros 5 Hermanos Lasallistas provenientes de Francia, quienes consagraron a Nuestra Señora de Guadalupe la nueva misión. Fueron en total 188 Hermanos franceses los que llegaron a colaborar en la educación de México a través de instituciones que muy pronto serían prestigiadas. Estos Hermanos también cautivaron muchas vocaciones de jóvenes mexicanos que ingresaron a la congregación.

En la región del Noroeste, el Valle del Yaqui con su auge económico reclamaba una aceleración en la educación de su población que a mediados del Siglo XX no seguía el mismo ritmo. Era indispensable atenderla. El Padre Javier de León había soñado en ella y organizó un colegio digno de la era moderna. Habiendo ya plantado el Colegio Regis en Hermosillo, el Padre Javier lo entregó a los Lasallistas en 1955 e hizo un pacto con ellos: echar a andar un nuevo centro de educación en Ciudad Obregón y luego entregarlo tres años después para que ellos continuaran la labor. A esta iniciativa se debe la fundación del Instituto La Salle en nuestra ciudad.

Casi tres décadas más tarde, convencidos de la necesidad de dar continuidad a la formación cristiana que alumnos recibían en el **Instituto La Salle de Ciudad Obregón**, un grupo de padres de familia se dieron a la tarea de crear una universidad de inspiración cristiana. Un equipo de planeación trabajó durante 3 años realizando estudios de factibilidad y necesidades. Lograron demostrar ambas y finalmente las autoridades Lasallistas dieron luz verde al proyecto. En 1991 la **Universidad La Salle Noroeste** abrió sus puertas con tres carreras novedosas. Actualmente su oferta académica es de 20 licenciaturas, 1 profesional asociado, 10 maestrías y 2 doctorados.

**7**  
**Aportaciones que La Salle brindó al ámbito educativo**

A pesar de percibirse como ideas habituales en la actualidad, fueron realmente innovadoras en su momento, sentando las bases de la pedagogía moderna:

1. **INNOVÓ** al agrupar a los alumnos por edades, ya que las lecciones se impartían individualmente.
2. **FUE EL PRIMERO** en enseñar en la lengua natal, en lugar de latín, como se hacía en la educación privada del momento.
3. **ROMPIÓ ESQUEMAS** al establecer un horario fijo para las lecciones, algo inédito hasta entonces.
4. **TRANSFORMÓ** el sistema al intentar implicar a los padres en la educación de sus hijos, algo no tan habitual entre las familias más humildes.
5. **GUIÓ A LOS DOCENTES** al establecer un manual pedagógico para los maestros, animándoles a tratar con cariño y respeto a los niños.
6. **EVOLUCIONÓ** las estructuras educativas: fundó la primera Escuela Normal para formar profesores, creó escuelas técnicas y correccionales para jóvenes con problemas con la justicia y es precursor de la escuela secundaria.
7. **INCURSIONÓ** en ofrecer educación gratuita a pobres en un lugar donde sólo los más ricos podían recibir educación y al acompañarles a través de evaluaciones.

**Gracias**  
**Cajeme**  
por ser parte de la historia de los **300 años La Salle**



iConoce, compra y viaja  
con nuestra nueva  
app y página web!



[www.tufesa.com.mx](http://www.tufesa.com.mx)



Gran variedad

Conozca las novedades que tenemos

Seguimos con  
**Grandes  
Descuentos**  
en libros



 Libreria San Jeronimo

Tel. (644) 414 90 28